

# RCRC

**Cruz Roja Media Luna Roja**

NÚMERO 1 · 2015 [www.redcross.int](http://www.redcross.int)

## Los Principios Fundamentales en 2065

¿Qué asuntos pondrán a prueba los Principios Fundamentales dentro de 50 años?

## La facultad de recuperarse

En Filipinas se redefine la noción de "resiliencia"

## Casos de identidad

Un ex detenido, al que visitó el CICR hace 40 años, busca la verdad

**Humanidad**

**Imparcialidad**

**Neutralidad**

**Independencia**

**Voluntariado**

**Unidad**

**Universalidad**

Frente a  
un dilema...  
¿qué haría  
usted?

**Cuestión de principios**



LA REVISTA DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL  
DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

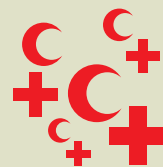
# El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está integrado por el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las Sociedades Nacionales.



CICR



Federación Internacional de Sociedades  
la Cruz Roja y de la Media Luna Roja



**El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)**, organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho humanitario y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

**La Federación Internacional** es la mayor red humanitaria de servicio voluntario en el mundo que, cada año, presta asistencia a 150 millones de personas por intermedio de sus 188 Sociedades Nacionales miembros. Juntos, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales trabajan antes, durante y después de los desastres y las emergencias sanitarias para atender a las necesidades y mejorar las vidas de las personas vulnerables, sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, credo, clase social u opinión política. Orientada por la Estrategia 2020 —el plan de acción colectivo para superar los principales desafíos humanitarios y en materia de desarrollo de este decenio—, la Federación Internacional afirma su determinación de “salvar vidas y cambiar mentalidades.”

**Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja** personifican la labor y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en más de 187 países. Auxiliares de los poderes públicos de su respectivo país en el campo humanitario, las Sociedades Nacionales brindan una gama de servicios que van desde la prestación de socorros en casos de desastres a programas de asistencia social y de salud. En tiempos de guerra asisten a los civiles afectados y apoyan a los servicios médicos de las fuerzas armadas donde sea necesario.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja  
se rige por siete Principios Fundamentales:

**humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad.**

Todas las actividades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tienen un único objetivo fundamental:  
**ayudar sin discriminación a quienes sufren, contribuyendo a mantener y promover la paz en el mundo.**

# Cincuenta años ayudándonos a resolver dilemas

**E**STE AÑO 2015, los Principios Fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja cumplen 50 años. Desde 1965, los Principios Fundamentales, a saber: humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad, han guiado a las Sociedades Nacionales, al CICR y a la Federación Internacional en las decisiones difíciles que les ha tocado tomar.

Como primer representante del CICR en Camboya después del genocidio perpetrado por el régimen de los jemes rojos (1975-1979), yo también me vi confrontado con una situación delicada que hubo que zanjar a la luz de los Principios Fundamentales (véase página 4 para leer estos principios). En efecto, cuando hablamos con el gobierno de Phnom Penh para poner en marcha una vasta acción de socorro en favor de los supervivientes del genocidio, varias decenas de miles de refugiados se encontraban apiñados en la frontera con Tailandia, dentro del territorio de Camboya, controlado por los jemes rojos. Su situación era dramática y el CICR decidió acudir en su auxilio. El gobierno de Phnom Penh, considerando que esta operación era una violación de su soberanía nacional, amenazó con expulsar al CICR si este no cesaba toda acción de socorro a partir del territorio tailandés. El CICR se encontró ante una difícil disyuntiva que resolvió fundándose en el principio de imparcialidad (véase página 10).

Este ejemplo pone de relieve la importancia de los Principios Fundamentales. De todas las resoluciones adoptadas por las Conferencias Internacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la resolución relativa a los principios es la más importante, es a la cual se ha hecho más a menudo referencia y la que más ha contribuido a guiar la labor del Movimiento y garantizar su coherencia.

Sin embargo, sería un error creer que los Principios Fundamentales se originaron con



Fotografía: Federación Internacional

esta aprobación formal. Desde sus albores, el Movimiento tuvo conciencia de acatar varios principios esenciales dictados por la misión que se le había encomendado y que se reflejaron en las resoluciones de la Conferencia Constitutiva de 1863, que dio nacimiento a la Cruz Roja. Estos principios también se plasmaron en el artículo 6 del Convenio para el mejoramiento de la suerte de los militares heridos en los ejércitos en campaña de agosto de 1864, que constituyó el punto de partida del derecho internacional humanitario contemporáneo.

A partir de entonces, las referencias a los Principios Fundamentales fueron numerosas. Desde 1869, las nuevas Sociedades Nacionales debían adherirse a los Principios Fundamentales para ser aceptadas como miembros del Movimiento.

Así pues, al mismo tiempo que el Movimiento se atenía constantemente a esos principios, pareció poco dispuesto a darles una expresión que fuera vinculante para todos sus miembros, o se mostró incapaz de hacerlo. Los inconvenientes de esta situación se hicieron evidentes durante la Segunda Guerra Mundial, cuando las referencias a los Principios Fundamentales no lograron evitar que algunos componentes del Movimiento cometieran graves abusos.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el CICR y la Federación Internacional intenta-

ron dar a estos principios una formulación que fuera aceptada universalmente. La publicación del libro de Jean Pictet *Los principios de la Cruz Roja*, en 1955, fue lo que permitió un avance decisivo en este tema. Acto seguido, el CICR y la Federación Internacional crearon una comisión conjunta, que enunció los principios en una declaración que constaba de siete artículos, declaración que fue aprobada por la Conferencia Internacional de la Cruz Roja en 1965.

Esta declaración de los Principios Fundamentales representaba la carta del Movimiento. Por un lado, permitió la aprobación de una declaración universalmente aceptada de los principios que el Movimiento había defendido desde sus orígenes, sin llegar a ponerse de acuerdo sobre su definición. Por el otro, dio a estos principios un nuevo alcance jurídico, por el cual son una fuente de obligaciones para todos los componentes del Movimiento.

Los Estados, aunque no están directamente vinculados por los Principios Fundamentales, se han comprometido, en virtud de los Estatutos del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, a respetar la obligación que incumbe a los componentes del Movimiento de observarlos.

Para el Movimiento, los principios han sido una guía extraordinariamente eficaz durante los últimos 50 años, como lo demostró nuestra experiencia en Camboya en 1979. Puesto que tenemos estos principios, en los que podemos basarnos, no deberíamos hacer nada que debilite su autoridad. Hoy en día, eso sí, debemos estar dispuestos a seguir analizando la manera en que se aplican y poniéndolos en práctica en todas nuestras acciones.

**François Bugnion**

Miembro del Comité Internacional de la Cruz Roja.

## La muerte golpea al sector humanitario en este inicio de 2015

En el primer trimestre de 2015, perdieron la vida 11 trabajadores del Movimiento en una serie de ataques mortales. Todos murieron en el desempeño de su labor de socorro.

- Dos hermanos que trabajaban para la Media Luna Roja de Yemen resultaron muertos el 3 de abril mientras evacuaban a los heridos en la ciudad portuaria de Adén. Tres días antes, otro voluntario de la Sociedad Nacional recibió un disparo mientras auxiliaba a personas heridas.
- Dos voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria fueron muertos el mismo día mientras recuperaban cadáveres y preparaban alojamientos temporales para las personas que huían de los enfrentamientos en Idlib (Siria).
- Un voluntario de la Media Luna Roja Palestina fue baleado el 30 de marzo, mientras trabajaba en el campamento de Yarmouk en Siria. (Desde que se inició el conflicto sirio, 42 voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria y ocho de la Media Luna Roja Palestina han resultado muertos en el ejercicio de sus funciones).
- También el 30 de marzo, un empleado del CICR fue muerto y un miembro de la Cruz Roja Maliense resultó herido cuando el camión del CICR en que iban fue atacado cerca de Gao, en el norte del país.
- Unos días antes, un voluntario de la Cruz Roja de Myanmar sucumbió a las heridas que había recibido hacía poco más de un mes, cuando el convoy de la Cruz Roja en el que viajaba fue atacado en el norte del estado de Shan (Myanmar).
- En febrero, dos empleados y un voluntario de la Media Luna Roja Sudanesa resultaron muertos y otro

voluntario herido, en un ataque en el estado del Nilo Azul.

Además, numerosos voluntarios y colaboradores han resultado heridos en otros incidentes violentos; varios de ellos fueron atacados mientras cumplían actividades de lucha contra la propagación del ébola.

## Trabajadores de la Cruz Roja mueren de ébola

En enero, murió de ébola un enfermero de la Cruz Roja de Sierra Leona, que trabajaba en el centro de tratamiento de ébola de la Federación Internacional en Kenema (Sierra Leona). Es el primer integrante de la Cruz Roja que muere en Sierra Leona desde que se iniciaron las operaciones en abril de 2014.

En total, 144 colaboradores nacionales y 19 internacionales trabajan en este centro, donde más de 500 pacientes han sido atendidos desde que abrió sus puertas el pasado mes de septiembre.

A fines de marzo, un voluntario conductor de ambulancias de la Cruz Roja de Guinea sucumbió a la enfermedad, con lo que el número total de víctimas del ébola desde abril de 2014 en el Movimiento asciende a cuatro.

Cabe señalar que los voluntarios y colaboradores son movilizados solamente con su traje de protección y después de haber sido debidamente capacitados. Más de 10.000 voluntarios han intervenido en las acciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja contra el ébola desde que estalló el brote.

## Un futuro poco promisorio para los desplazados de Irak

Cerca de dos millones de iraquíes han tenido que desplazarse tras la nueva ola de violencia registrada en Irak. La Media Luna Roja de Irak ha acudido en su auxilio sin dejar de prestar asistencia a los sirios que se han refugiado allí. Se calcula que hay 216.000 sirios en Irak, la mayoría de los cuales viven en la región kurda, donde se han ubicado los campamentos de refugiados más grandes del país. La Federación Internacional y el CICR también han intensificado sus actividades para socorrer a los desplazados en Irak.

## Vidas jóvenes alteradas

Benicia Anjikapou, de nueve años, tenía una vida normal, iba a la escuela

y vivía con sus padres y cuatro hermanos cerca de Bangui, capital de la República Centroafricana, antes de que la violencia estallara y se cobrara la vida de su padre. Hoy vive en un campamento para personas desplazadas. "Más de 50 niños no acompañados viven aquí, algunos de los cuales no saben su nombre y mucho menos el de sus padres", explica Mathias Yadjemai, quien supervisa el campamento. Dice que agradece a la Cruz Roja Centroafricana la ayuda prestada, consistente en mantas, esteras para dormir, baldes de plástico, lámparas solares y bidones plegables, comprados gracias al llamamiento de emergencia revisado que hizo la Federación Internacional en apoyo de la Sociedad Nacional.

## Más de un millón de desplazados en Nigeria

Cerca de un millón doscientas mil personas han huido de sus hogares a raíz de los enfrentamientos y la violencia registrados en el norte de Nigeria. De ellas más de 200.000 han buscado refugio en los vecinos Camerún, Chad o Níger. La Federación Internacional y el CICR han intensificado su labor y están cooperando con las Sociedades Nacionales para proporcionar alimentos, agua, alojamiento provisional y asistencia de salud, y para ayudar a las personas a mantenerse en contacto con sus familiares.



Fotografía: Lene Vendelbo/ Federación Internacional

Tras semanas de fuertes lluvias el pasado mes de enero, más de un tercio de Malawi fue devastado por las peores inundaciones de las últimas décadas en el país. Ante el anuncio de nuevas lluvias, la Federación Internacional hizo un llamamiento por 2,8 millones de dólares para prestar asistencia urgente a 42.000 personas y apoyar las operaciones de emergencia de la Cruz Roja de Malawi, que ya está socorriendo a miles de damnificados. "La gente ha perdido todo", dice Michael Charles, representante regional interino en el sur de África. "No sabe de dónde vendrá su próxima comida."

## Índice humanitario

**7,0:** es la magnitud del terremoto que sacudió a Haití hace cinco años (12 de enero de 2010) dejando 222.570 muertos, 300.572 heridos y 2,3 millones de desplazados\*.

**9,1:** es la magnitud del terremoto registrado hace diez años (26 diciembre 2004) frente a la costa norte de Sumatra (Indonesia) y que provocó un tsunami en el océano Índico, dejando más de 226.000 muertos y devastando las zonas costeras de 14 países\*\*.

**18:** es el número de personas que murieron en Filipinas en diciembre de 2014 a raíz del tifón Hagupit, mientras que en 2013 el tifón Haiyan dejó un saldo de 6.300 muertos. El trabajo de preparación realizado por el gobierno y la Cruz Roja de Filipinas, así como diversos factores naturales figuran probablemente entre las razones que explican tal diferencia (véase página 16) \*\*\*.

**713:** es el número de cuerpos que Malik Abdul Hakim, voluntario de la Media Luna Roja Afgana, ha restituido a los familiares en los últimos siete años, según un informe publicado en enero de 2015 por *The New York Times*. (Véase página 4.)

**800:** es el número de niños que en 2014, gracias a la labor del CICR, se ha reencontrado con su familia en la República Democrática del Congo (entre los que se cuentan los casi 300 menores que estaban relacionados con las fuerzas armadas y otros grupos armados) \*\*\*\*.

**57.000:** es el número de viviendas construidas mediante financiación de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tras el tsunami ocurrido en 2014 en el océano Índico\*\*.

**2.817.154:** es el número de beneficiarios de las actividades comunitarias de salud y primeros auxilios desplegadas en los últimos diez años en las zonas afectadas por el terremoto de 2010 en Haití\*.

Fuentes: \*Federación Internacional, *Terremoto en Haití, Informe de avance de cinco años*; \*\*Federación Internacional/2004 Indian Ocean Tsunami, diez años después; \*\*\*Cruz Roja de Filipinas; \*\*\*\*CICR

## Dijeron...

**"Nuestra misión es ayudar a los seres humanos, no dejarlos sin asistencia"**

Saboor Ahmed Kakar, líder nacional de la juventud de la Media Luna Roja de Pakistán, refiriéndose a un dilema que enfrentó y en el que tuvo que decidir si aceptaba la protección del ejército durante una operación de emergencia en 2009 (véase página 4).

■ **Primera plana** 4  
**Cuestión de principios**  
 Este año los Principios Fundamentales cumplen 50 años. ¿Qué mejor momento para examinar las dificultades que supone la aplicación de estos principios rectores? En este artículo, un voluntario paquistaní cuenta el difícil trance que le tocó vivir durante una distribución de víveres común y corriente que se complicó mucho.

■ **Una prueba temprana** 10  
 Tras el genocidio perpetrado por el régimen de los jemes rojos, el CICR, en cooperación con el UNICEF, puso en marcha la mayor operación de socorro de todos los tiempos en la que los Principios Fundamentales, proclamados en 1965, pasaron una de sus primeras grandes pruebas.

■ **Un equilibrio delicado** 12  
 Una Sociedad Nacional pide consejos sobre cómo equilibrar su papel de auxiliar del gobierno local y el principio de independencia.

■ **Crónica fotográfica** 14  
**Los Principios Fundamentales en 2065**  
 El artista Pat Masioni, radicado en París, imagina algunos de los problemas que podría plantear la aplicación de los Principios Fundamentales dentro de 50 años.

■ **Reducción del riesgo de desastres** 16  
**La facultad de recuperarse**  
 Las comunidades de Filipinas están dando una nueva dimensión a la noción de "resiliencia", tan de moda y omnipresente en el ámbito humanitario, mientras hacen frente a tormentas sucesivas y otros desastres naturales.

■ **Crisis económica y migración** 20  
**Vencer dificultades puede renovarnos**  
 La República de Chipre, puente estratégico entre continentes en medio del Mediterráneo, en plena crisis económica recibe una migración creciente.

■ **Los desaparecidos** 24  
**Casos de identidad**  
 Patricio Bustos cuenta que las visitas de los delegados del CICR mientras estuvo detenido en Chile en los años setenta probablemente le salvaron la vida. Hoy, como director del Servicio Médico Legal de Chile, se esfuerza, con la ayuda del CICR, por encontrar respuestas a lo que ocurrió con las personas que desaparecieron durante los años de la dictadura en Chile.

■ **Material** 29  
 Respuestas a sus preguntas sobre el derecho internacional humanitario; un informe de avance de cinco años sobre el terremoto de Haití; un folleto sobre los restos explosivos de guerra; elementos para que el trabajador humanitario sepa analizar los mercados; y un vídeo animado titulado 'Probablemente no tienes ébola si ....'.

Artículos, cartas a la redacción y demás correspondencia han de remitirse a:

**Cruz Roja Media Luna Roja**  
 Apartado de correos 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza  
 Correo electrónico: [rcrc@ficer.org](mailto:rcrc@ficer.org) ISSN No. 1019-9357

**Redactor**  
 Malcolm Lucard

**Versión en español**  
 María Eliana Inostroza  
 Ana Elena Guyer

**Responsable de edición**  
 Paul Lemerise

**Diseño**  
 Baseline Arts Ltd, Oxford, RU

**Diagramación**  
 New Internationalist, Oxford, Reino Unido  
 Impreso en papel sin cloro. IRL PLUS SA, Lausana (Suiza)

**Consejo de Redacción**  
**CICR**  
 Mohini Ghai Kramer  
 Dorothea Krimsas  
 Sophie Orr

**Federación Internacional**  
 Benoît Carpentier  
 Pierre Kremer  
 Nina de Rochefort

Agradecemos la ayuda prestada por los documentalistas y el personal de apoyo del CICR, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales. La revista se publica tres veces por año en árabe, chino, español, francés, inglés y ruso y se distribuye en 189 países con una tirada de 70.000 ejemplares.

Las opiniones de los autores no coinciden forzosamente con las del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Se agradecen los artículos enviados por iniciativa propia pero no podrán ser devueltos a los autores.

*Cruz Roja Media Luna Roja* se reserva el derecho de modificar artículos y cartas antes de publicarlos. Los artículos y fotos que no lleven mención de "copyright" pueden reproducirse sin autorización previa, haciendo constar la fuente.

Los mapas que figuran en esta publicación son sólo con fines de información y no tienen ningún significado político.

**En la portada** : Los Principios Fundamentales han guiado durante 50 años al Movimiento en su labor humanitaria y le sirven de inspiración cada vez que debe vencer los obstáculos que le impone la realidad. Ilustración de Piero Macola.

Créditos (desde arriba): Ilustraciones de Piero Macola; CICR; Rommel Cabrera/Federación Internacional; AFP Photo/HO/Ministerio de Defensa de Chipre; Héctor González de Cunco/Federación Internacional.



4. Cuestión de principios



10. Una prueba temprana



16. La facultad de recuperarse



20. Vencer dificultades puede renovarnos



24. Casos de identidad

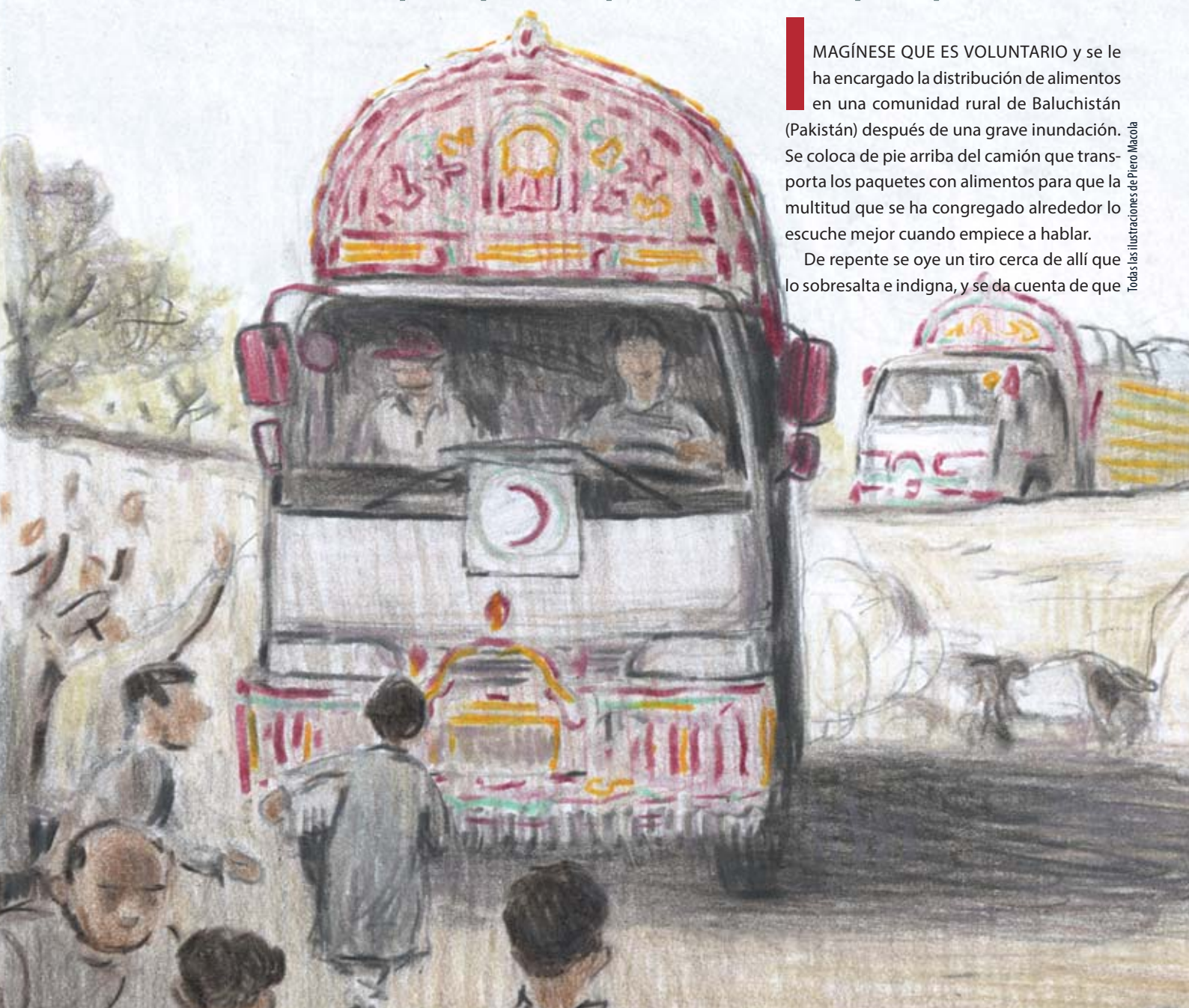
# Cuestión de principios

En 2015 los Principios Fundamentales cumplen 50 años.  
¿Qué mejor momento para examinar las dificultades  
que supone la aplicación de estos principios rectores?

MAGÍNESE QUE ES VOLUNTARIO y se le ha encargado la distribución de alimentos en una comunidad rural de Baluchistán (Pakistán) después de una grave inundación. Se coloca de pie arriba del camión que transporta los paquetes con alimentos para que la multitud que se ha congregado alrededor lo escuche mejor cuando empiece a hablar.

De repente se oye un tiro cerca de allí que lo sobresalta e indigna, y se da cuenta de que

todas las ilustraciones de Piero Macola



## Los Principios Fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

### Humanidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

### Imparcialidad

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

### Neutralidad

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso o ideológico.

alguien lo está apuntando con una pistola.

Fue exactamente lo que le tocó vivir a un voluntario de la Media Luna Roja de Pakistán, Saboor Ahmed Kakar, cuando junto con un equipo de voluntarios se disponía a descargar los suministros de una caravana de camiones en la zona afectada por las inundaciones. Esta operación de socorro fue para Kakar un momento crucial, pues tuvo que tomar varias decisiones difíciles que le permitieron darse cuenta de lo que significaba formar parte del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y saber hasta dónde estaba dispuesto a llegar por los Principios Fundamentales en los que creía y cómo iba a poder aplicarlos cuando estuviera obligado a optar por soluciones imperfectas.

Para este voluntario se trató de algo más que de una experiencia sobre el terreno, fue algo que afectó sobre todo a su identidad como voluntario de la Media Luna Roja.

# Hablando sobre los principios

Malik Abdul Hakim es voluntario de la Media Luna Roja Afgana y un ejemplo vivo de cómo los principios de neutralidad y humanidad pueden permitir a alguien aliviar el sufrimiento de otros seres humanos. La principal tarea de Hakim, como publicó recientemente *The New York Times*, es restituir los cuerpos de quienes mueren en los enfrentamientos a sus seres queridos. Esta tarea la realiza para las personas de todos los bandos en el conflicto afgano.

“Recoge los cuerpos de los soldados y los oficiales de policía muertos en las zonas que están bajo dominación talibán y los lleva a sus casas”, escribió el periodista de *The New York Times* Azam Ahmed en la edición del pasado 5 de enero. “Desde los centros del gobierno, lleva los cuerpos de los insurgentes caídos a sus familias, cruzando carreteras sembradas de bombas.”

Según se señala en el artículo, Hakim puede realizar esta tarea porque se ha ganado una reputación de neutralidad, porque no toma partido en las batallas políticas y militares que se libran en su país estragado por la guerra. La neutralidad es uno de los siete Principios Fundamentales del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y una herramienta esencial para ayudar a las personas afectadas por la crisis.

## Un diálogo en todo el Movimiento

En todo el mundo, los Principios Fundamentales, a saber humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad, sirven de inspiración, guía y herramienta para permitir la acción y garantizar que las personas de todas las tendencias confíen en las motivaciones humanitarias del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Al cumplirse los 50 años de la adopción de los siete principios tal como los conocemos hoy, es más importante y pertinente que nunca examinar la manera en que se están aplicando.

¿Por qué motivo? Desde 1965, el sector humanitario se ha extendido y diversificado en forma espectacular. Hoy, miles de organizaciones ofrecen una amplia gama de asistencia guiándose por una larga lista de principios operativos, lo que dista mucho de la época en que el Movimiento y unas pocas organizaciones importantes se encargaban de brindar la mayor parte de la asistencia humanitaria. En las últimas décadas, la ayuda se utiliza a menudo como una herramienta política, ligada a los programas de desarrollo o a las campañas militares para ganarse la adhesión de la población. Estas tendencias en algunas ocasiones han suscitado la confusión, la desconfianza e incluso el rechazo de los principios básicos que permiten una acción humanitaria eficaz.

Para nuestro Movimiento, en el que prima la diversidad, la aplicación de los principios en entornos complejos, politizados o incluso peligrosos también puede plantear retos importantes. Todos los días, los voluntarios, el personal y los dirigentes del Movimiento deben tomar decisiones difíciles en las que los principios juegan un papel central.

Estas son algunas de las razones por las que en 2013 se puso en marcha una iniciativa a nivel de Movimiento para revigorizar la comprensión de los principios fomentando el diálogo y el debate abiertos, integradores y constructivos en todo el Movimiento con el fin de generar un mejor entendimiento común de la pertinencia de los Principios Fundamentales en la acción humanitaria.

Este diálogo se ha entablado en foros públicos, debates, talleres y seminarios en línea (véase la lista de enlaces en nuestra página web [www.redcross.int](http://www.redcross.int)) y por medio de campañas promocionales para el 8 de mayo, Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y el 50º aniversario de los Principios Fundamentales que se conmemora en octubre. Todo ello culminará con la XXXII Conferencia Internacional del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en diciembre, durante la cual los principios serán un tema central para el debate y la acción.

La contribución de *Cruz Roja Media Luna Roja* comienza con este artículo sobre la distribución de alimentos y las decisiones delicadas que tuvieron que tomar los voluntarios en ese momento, apoyándose en los principios. Después pedimos a otros trabajadores humanitarios experimentados que nos dieran a conocer sus reflexiones sobre los dilemas que estos voluntarios enfrentaron ese día. Invitamos al lector a que nos diga: ¿Qué haría? ¿Cuáles han sido sus retos y cómo los ha superado?



## Independencia

El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

## Voluntariado

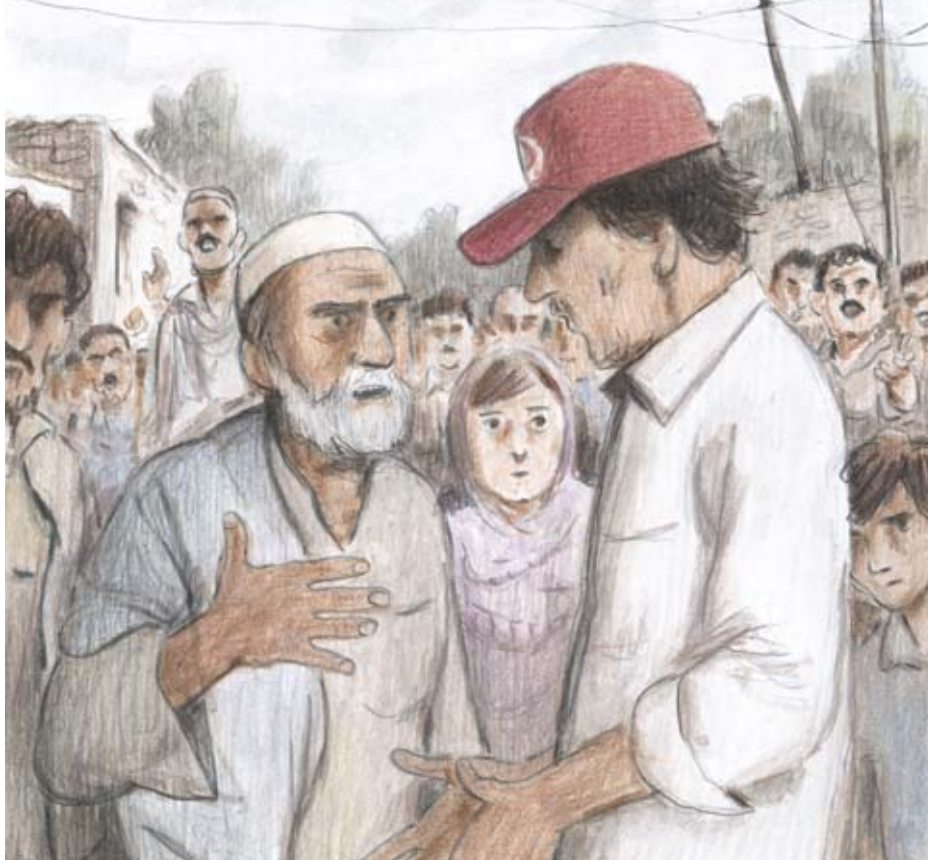
Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

## Unidad

En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

## Universalidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.



## Un día de dilemas

Kakar había comenzado a trabajar un año antes, y en 2009, cuando se rompió la represa de Damani, era un voluntario expe-

rimentado y debidamente capacitado. Ese día dramático le tocaba a Kakar ser jefe del grupo de distribución de alimentos. Antes de la distribución, la sección contactó a los

funcionarios de la zona y llevó a cabo los trámites habituales necesarios para realizar una distribución. Como suele ocurrir en este tipo de situaciones, cuando Kakar llegó a su destino con 25 camiones repletos de paquetes con alimentos, la gente se apiñó alrededor de la caravana para recibir los socorros que tanto necesitaba.

Pero mientras el equipo descargaba los socorros, un hombre se acercó, se presentó diciendo que era el líder local y que sabía quiénes precisaban más ayuda, por lo que deseaba encargarse de distribuir los socorros. Lo que lo animaba era la esperanza de ganar las elecciones locales que se avecinaban.

Kakar sabía que si accedía a este pedido podía poner en peligro el principio de imparcialidad y la distribución iba a obedecer a los deseos de algunas personas o contactos personales y no a una necesidad real. Por lo tanto, Kakar era muy consciente de la tensión que había entre el principio de imparcialidad y la posibilidad de que el líder pudiera estorbar o impedir que los voluntarios realizaran su labor ese día o que volvieran en el futuro.

## El dilema: ¿qué haría usted?

Al poner en práctica los principios, no siempre se tiene claro cómo aplicarlos en cada contexto. Hemos pedido a algunos trabajadores humanitarios experimentados que nos den su opinión sobre cada dilema que Kakar enfrentó ese día.

*Yo le diría al líder local: "Muchas gracias por sus sentimientos humanitarios, pero ¿me puede decir dónde están esas personas pobres? ¿Dónde viven? Porque tenemos que registrarlas en nuestra base de datos y obtener información de ellas. Este proceso lleva mucho tiempo*



*y usted no tiene que preocuparse por eso". Es indispensable observar el mismo trato con todas las partes, especialmente en tiempo de guerra. Porque si damos suministros de socorro a un líder, que representa a un bando u otro, las personas del otro bando van a pensar que no somos independientes ni imparciales. Lo esencial es que todos los bandos*

*confíen en nosotros para poder concluir las misiones.*

**Fadi**, voluntario de la Media Luna Roja Árabe Siria.

*Realizar uno mismo la distribución de alimentos, verificar toda la información, puede llevar más tiempo y exige a todos mucha paciencia, pero a la larga genera confianza.*

**Tore Svenning**, miembro de la Comisión Permanente del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.



*Entregar los alimentos al líder podría haber comprometido la imparcialidad. Por lo tanto, yo habría declinado con diplomacia su ofrecimiento. Es fundamental poner en primer lugar las necesidades de la población y asegurarse de que los suministros se reparten en función de sus necesidades.*



*Acceder a ese tipo de ofrecimientos puede causar también la pérdida de credibilidad entre la gente. En cualquier operación*

*de socorro, cualquier Sociedad Nacional puede experimentar este tipo de situaciones, por lo que es esencial tener siempre conexiones diplomáticas para asegurarse de que es posible prestar servicios al mejor nivel posible.*

**Salam Khorshid**, de la Media Luna Roja Árabe Siria y miembro de la Comisión de la Juventud de la Federación Internacional.

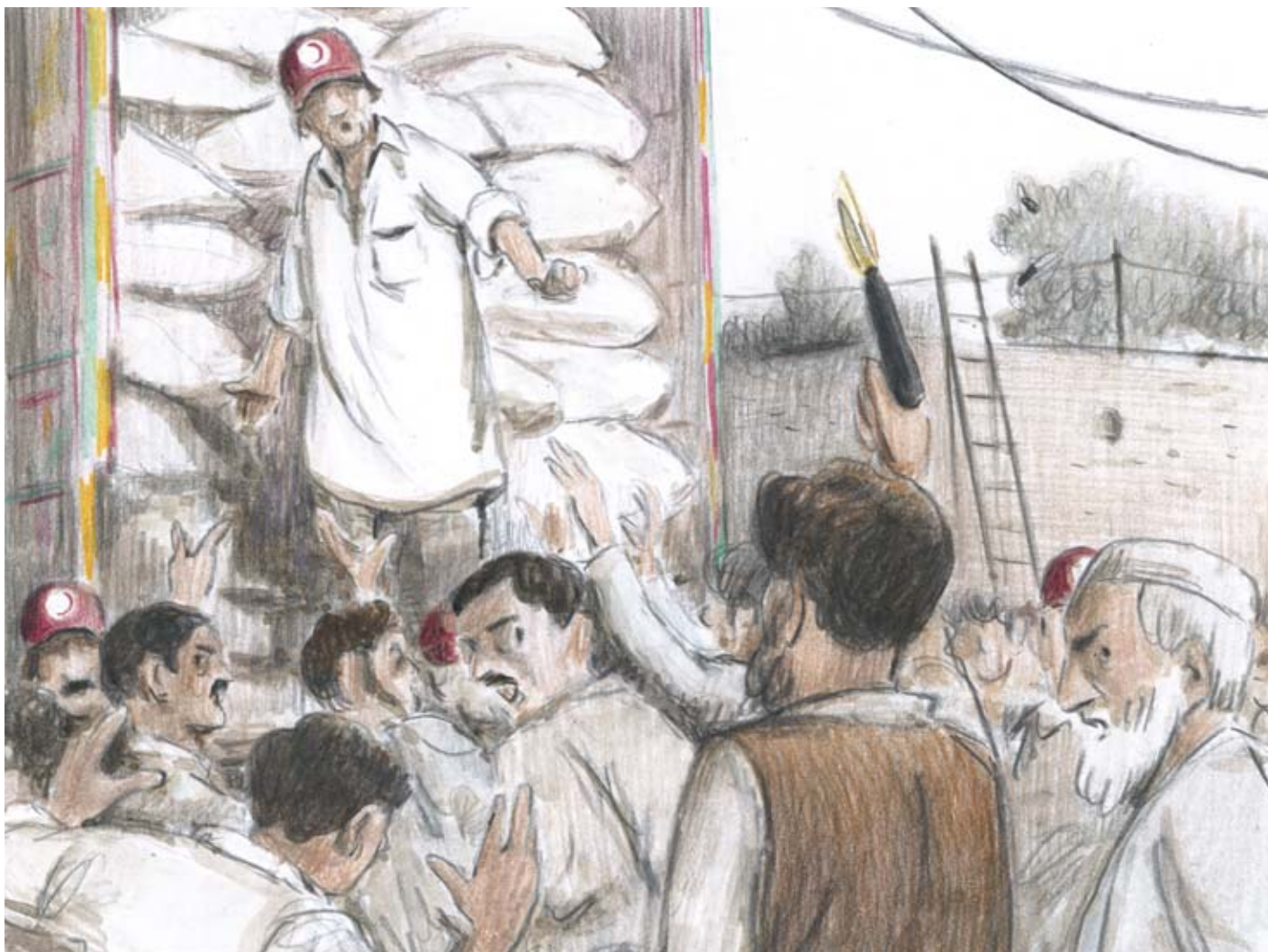
*Es una situación arriesgada, pero yo me diría "tengo que decidir quiénes son más vulnerables." Quizás podría pedirles que nos ayudaran*



*de alguna forma, pero solo si somos nosotros los que decidimos a quién vamos a entregar los socorros. No sé si esto hubiera salido bien, pero yo probaría esta negociación. Y si el interlocutor me responde "No", entonces probablemente daría la orden de no proceder a la distribución.*

**Yvès Daccord**, Director General del CICR.

Fadi y Tore Svenning respondieron a la pregunta sobre este dilema que hizo la revista en la página de Facebook de los Principios Fundamentales del Movimiento. ¿Qué habría hecho usted?



## La decisión de Kakar

Kakar decidió que la imparcialidad tenía prioridad, pues la amenaza era solo una probabilidad. Desacatar el principio de imparcialidad era también una forma de vulnerar el principio de humanidad, ya que las personas que más necesitaban la ayuda quizás no la fueran a recibir.

“Lo respeto y honro como líder tribal —le dijo el hombre—, y es usted muy importante para mí, pero no le puedo dar estos suministros, ya que ello va en contra de nuestros principios y formas de distribución de los alimentos. Si usted también ha sido víctima de las inundaciones, por supuesto que daremos a su familia el apoyo que podamos en función de sus necesidades.”

El líder ordenó a sus seguidores que tomaran el mando de los camiones, pero la comunidad se unió para detenerlos. Cuando el líder se dio cuenta de que la comunidad no estaba con él, dio una orden y un guardaespaldas disparó un tiro al aire; un aldeano sacó a Kakar del camión para que no corriera más peligro. Los miembros de la comunidad lograron dominar al tirador tras luchar con él y lo entregaron a la policía.

Por el momento, Kakar y su equipo estaban aparentemente fuera de peligro. Pero, ¿quién podía garantizar su seguridad? Así pues, el equipo se enfrentó al segundo dilema: ¿debían quedarse y distribuir los alimentos o darse media vuelta y esperar hasta que la aldea y sus líderes pudieran prometer que los trabajadores humanitarios iban a estar a salvo? E incluso si lograban descargar los camiones de manera ordenada y de acuerdo con los principios, ¿podrían volver con más suministros en los próximos días?

Finalmente, los voluntarios de la sección pudieron distribuir los víveres según el procedimiento habitual. Al volver a la sede, el equipo tuvo que discutir y reflexionar sobre la situación y en un comienzo se inclinó por no hacer más distribuciones. “Después del incidente —explica Kakar— dijimos que no trabajaríamos más allí, porque nuestra seguridad era más importante.”

Pero a pesar de las amenazas, el principio de humanidad, la razón que movió a Kakar a entrar en la Media Luna Roja, primaba en su conciencia. “Sí, habíamos decidido retirarnos —recuerda—, pero mi misión era servir a los seres humanos, no dejarlos sin asistencia.”

Los voluntarios se pusieron de acuerdo y pidieron al personal que volviera sobre su decisión y que se reanudaran las distribuciones. “Gracias al valor de mis colegas y a su dedicación pude trabajar así”, recuerda Kakar. “Éramos unos 35, todos muy comprometidos con los Principios Fundamentales. El incidente fue noticia en los medios de comunicación, y la Sociedad Nacional y nuestra sección respaldaron nuestra decisión.” ■

### Ismael Velasco

Director general de la Fundación Adora, organización sin ánimo de lucro con sede en el Reino Unido.

## La decisión: ¿Qué habría hecho usted?

¿Qué opina de las observaciones formuladas en respuesta a la decisión de la sección? ¿Usted hubiera aceptado la escolta del ejército? ¿Qué problemas ha enfrentado usted al poner en práctica los Principios Fundamentales? Cuéntenos su experiencia en [www.redcross.int](http://www.redcross.int).

# Frente a estos dilemas...

## Neutralidad e independencia en la lucha contra el ébola

**"E**N LAS FASES INICIALES del brote de ébola, cuando la Cruz Roja de Liberia se hizo cargo del servicio de inhumación en condiciones seguras y dignas, tuvimos un verdadero problema con respecto a la neutralidad y el uso del emblema", explica Neima Candy, coordinadora nacional de la Cruz Roja de Liberia para la lucha contra el ébola. "Cuando el Ministerio de Salud nos confió el servicio, con él heredamos una política de escoltas armadas para la seguridad."

Esto planteó un serio problema al equipo, porque incluso en las zonas de violencia y conflicto armado, el personal y los voluntarios del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja evitan usar escoltas de la policía o de las fuerzas armadas, pues esta práctica es contraria a los Principios Fundamentales de neutralidad e independencia.

"El problema era que no podíamos modificar automáticamente la orientación. Dado que el gobierno había estado prestando el servicio de inhumación y que nosotros nos limitábamos a apoyarlo, no podíamos cambiar las normas de inmediato. Por lo tanto, no

podimos utilizar el emblema en los vehículos. Como no se veía la Cruz Roja, la gente no tenía confianza. La consecuencia fue la agresión constante que sufrimos."

"En Liberia, la Cruz Roja goza desde hace mucho tiempo del respeto de la comunidad, pues durante la guerra (1999-2003) se encargó de los entierros. Así que las personas saben que brindamos ese servicio. Pero como no podían ver que éramos Cruz Roja y neutrales, la desconfianza existente (hacia el gobierno y las autoridades de salud), junto con los rumores sobre el ébola, contribuyeron a que la población a menudo no confiara en nosotros y no nos dejara hacer nuestro trabajo. Los miembros de la comunidad nos espetaban, 'dicen que ustedes son de la Cruz Roja, pero no vemos ninguna cruz roja'."

"A veces hasta se peleaban, lo que nos preocupaba por la seguridad inmediata de nuestros voluntarios. También nos preocupaba el contagio porque si habían estado en contacto con los cuerpos y luego tocaban a los voluntarios, eso iba a producir un caos." ¿Qué haría usted en esta situación? ¿Cómo

convencería a las comunidades de que es neutral y al mismo tiempo a la policía para que suspenda las escoltas para que pueda ofrecer un servicio bajo el emblema de la Cruz Roja?

Al encarar el dilema planteado por las escoltas policiales obligatorias, Neima Candy de la Cruz Roja de Liberia dice que su equipo analizó el problema desde dos ángulos. "En primer lugar, queríamos que la gente supiera que éramos de la Cruz Roja y conociera las razones por las cuales no estábamos usando nuestro emblema, así que decidimos redoblar los esfuerzos de movilización social, especialmente en las poblaciones donde habíamos tenido resistencia. Explicamos por qué estábamos recogiendo los cuerpos, cuáles eran los riesgos de dejarlos en sus hogares y cómo evitar entrar en contacto con los fluidos corporales. Por último, también explicamos que a pesar de que nuestros vehículos no estaban señalados con el emblema, éramos un equipo de la Cruz Roja."

"El segundo elemento era negociar con la policía. Al principio, insistieron en que tenían que acompañarnos. Luego, se mostraron más cooperadores y les sugerimos que intentáramos, a modo de prueba, recoger los cuerpos sin la escolta armada. Puesto que no encontramos ninguna resistencia cuando anduvimos solo con el emblema, la policía aceptó la propuesta. Como habíamos ampliado nuestras actividades y asumido más responsabilidades, estábamos en mejores condiciones para emprender con ellos poco a poco y diplomáticamente un cambio en la política de las escoltas armadas."

"La neutralidad fue central en nuestra decisión, porque habíamos heredado equipos de gobierno que no conocen bien a la Cruz Roja y ésta tuvo que trabajar duro para instruirlos en el principio de imparcialidad. Por ejemplo, a veces los equipos recibían una llamada de que había un cuerpo para recoger en su área, y era a veces difícil enseñar a algunos miembros del equipo que no podían ir primero allí." ■

Según le relataron a **Anita Dullard**, especialista en comunicación de la Federación Internacional.



Fotografía: Cruz Roja de Liberia

# Usted ¿qué habría hecho?

## La neutralidad entre los vecinos

**E**N BELICE, uno de los dilemas más comunes que se plantean al trabajar en los núcleos de población, sean estos grandes o pequeños, es la injerencia de la política en la acción humanitaria, señala Lily Bowman, secretaria general de la Cruz Roja de Belice. “Esto causa diferencias entre los vecinos y ha alimentado tensiones y conflictos que han durado muchos años.”

“Cuando la Cruz Roja de Belice echó a andar el proyecto Resiliencia en las Américas en ocho localidades del norte de Belice, la primera dificultad con que se topó el equipo del proyecto fue las diferencias políticas que dividían a la gente, situación que realmente obstaculizaba la labor neutral de nuestra organización. Para seleccionar a las familias beneficiarias, por ejemplo, si hablábamos con la gente de un solo partido político solo se hubieran seleccionado a integrantes de ese partido. Sucedió lo mismo con los miembros del otro partido político. Lo esencial no era la vulnerabilidad ni la necesidad.”

“Sin embargo, para aplicar el principio de neutralidad, no puede haber favoritismos y se debe evitar controversias políticas. En San



Fotografía: Cruz Roja de Belice

Víctor, por ejemplo, estamos construyendo 20 letrinas elevadas para resolver el problema de la contaminación del agua causada por las inundaciones, así como letrinas bajas para las personas mayores y las que tienen alguna discapacidad. Cuando el equipo presentó por primera vez el proyecto, la población de San Víctor quedó políticamente muy dividida. Muchos habitantes no se relacionaban entre ellos y la tensión era tan grande que no lográbamos avanzar.

¿Qué haría usted? ¿Cómo mantendría los principios de neutralidad e imparcialidad en un entorno tan polarizado?

Superar las divisiones políticas de los habitantes de Belice requirió un poco de creatividad y también mucho trabajo. Para atenuar la tensión, la Cruz Roja de Belice

formó grupos de apoyo y pidió a los vecinos que se unieran.

“Estos grupos se formaron con vecinos que mostraron verdadero interés en la creación de sostenibilidad, seguridad y accesibilidad a los servicios y oportunidades económicas para su comunidad, sin un programa político”, señala Lily Bowman, directora general de la Cruz Roja de Belice. “A pesar de que provenían de diferentes orígenes políticos, religiosos y familiares, estaban dispuestos a reunirse en torno a la misma mesa para hacer frente a los problemas y necesidades de su comunidad.”

Además, a los integrantes de los grupos se los inició en los siete Principios Fundamentales, en particular, el de neutralidad. Bajo la dirección del equipo del proyecto, aplicaron los principios a todas las actividades, procesos de toma de decisiones y debates. De este modo, lograron limar sus diferencias políticas y hacer una lista de las familias más vulnerables de los dos partidos políticos que deben recibir las letrinas. Un proceso similar se sigue en el marco de un proyecto para crear oportunidades económicas para los jóvenes. Bowman asegura que la lucha en otras localidades continúa, pero se han obtenido varios logros siguiendo modelos similares a este. ■

## ¿Material religioso en la Cruz Roja?

**E**L VOLUNTARIO Y EMBAJADOR de buena voluntad de la Cruz Roja Danesa Torbjørn ‘Thor’ Pedersen se halló hace poco en una posición incómoda con respecto a los principios de neutralidad e imparcialidad. Pedersen visita siempre a las Sociedades Nacionales y relata sus experiencias en su blog ([www.onceuponasaga.dk/blog](http://www.onceuponasaga.dk/blog)).

“Un día visité una Sociedad Nacional donde, como siempre, me recibieron con los brazos abiertos. Durante la visita, la Sociedad Nacional me invitó a participar en un seminario de liderazgo para jóvenes de la Cruz Roja. Me senté en la sala de clases y me dieron el mismo material que al resto de los participantes. Para mi gran sorpresa, entre la documentación también había un folleto de una iglesia cristiana evangélica conocida por

sus activos métodos de captación de adeptos. Miré alrededor y me percaté de que los otros participantes también tenían en sus mesas el mismo folleto. Estaba muy indignado ya que esto era totalmente contrario a lo que, a mi entender, son los Principios Fundamentales.

“Decidí no decir nada durante el seminario. Luego, cuando estuve a solas con el responsable de la juventud de la Cruz Roja le hablé del folleto religioso. El responsable dijo que estaba al corriente de ello pero que el profesor era muy bueno y que durante muchos años había sido voluntario de la Cruz Roja encargado de la educación de los jóvenes. Añadió que el profesor nunca había abordado el tema de la religión en sus clases. Teniendo presente que yo era un



Fotografía: Torbjørn Pedersen

invitado, le pregunté, tratando de no ofenderlo, si veía en esto un problema. Se limitó a asentir con la cabeza y se encogió de hombros. Personalmente, creo que la Sociedad Nacional local debe mantener al profesor pero dejarle claro que no se puede distribuir ese tipo de folletos en el ámbito de la Cruz Roja.” ■

# Una prueba temprana

**A raíz del genocidio en Camboya, el principio de imparcialidad pasó una de sus pruebas más difíciles.**

**C**UANDO EL DELEGADO DEL CICR François Bugnion despegó con rumbo a Phnom Penh (Camboya) en julio de 1979, seis meses después de la caída de los jermes rojos, los siete Principios Fundamentales, tal como los conocemos hoy, tenían menos de 15 años. Los postulados básicos de los principios antecedieron su adopción oficial por el Movimiento en 1965 y se ponían a prueba por primera vez como preceptos oficiales rectores de todo el Movimiento.

La experiencia de Bugnion en Camboya fue sin duda un ejemplo de ello. Las nuevas autoridades camboyanas desconfiaban de la intervención externa después de años de injerencia extranjera y, en el primer momento, dudaron antes de permitir que solo dos personas, Bugnion y Jacques Beaumont del UNICEF, fueran a Phnom Penh para examinar la posibilidad de poner en marcha un plan masivo de socorro.

“Lo primero que nos sorprendió fue cuando íbamos volando hacia la frontera con Camboya a baja altura”, recuerda Bugnion,

hoy miembro del Comité Internacional de la Cruz Roja. “En Vietnam, cada metro cuadrado estaba cultivado con arrozales, al igual que en cualquier lugar del sudeste asiático, mientras que en Camboya no había ni un solo campo cultivado. No había rastro de actividad humana; todo el campo era de color gris-marrón.”

Beaumont y Bugnion pudieron entrar a Camboya sobre todo porque el CICR y el UNICEF fueron las últimas organizaciones en dejar Phnom Penh cuando la ciudad cayó en manos de los jermes rojos en 1975. Ahora, cuatro años más tarde, estaban consternados por lo que veían.

“La ciudad estaba completamente vacía, era una ciudad fantasma”, recuerda Bugnion. “No había telecomunicaciones, ni teléfonos, ni vehículos circulando. Teníamos la sensación de estar en un país con una situación totalmente desastrosa.”

“Fuimos a algunos hospitales donde no había material ni medicamentos, tampoco había médicos porque los habían matado”,

recuerda Bugnion. “Fuimos a algunos orfanatos, donde las personas encargadas no sabían cómo asegurar la supervivencia de esos niños.”

El gobierno de Camboya aceptó en principio la operación de ayuda propuesta, pero se oponía a que hubiera una presencia extranjera en el terreno. Beaumont y Bugnion explicaron que no era posible poner en marcha una operación masiva y compleja sin una fuerza laboral internacional con experiencia. Los trabajadores humanitarios internacionales tenían que estar presentes para evaluar la situación y rendir cuentas a los donantes de la utilización de la ayuda. Era una cuestión de responsabilidad e imparcialidad.

## La injerencia, origen del dilema

El gobierno finalmente accedió. Pero la verdadera prueba no era esa. Para captar bien el dilema que iban a encarar Bugnion y Beaumont es importante entender el rechazo de Camboya a la intervención extranjera. Después de la caída de los jermes rojos, el país salía de un largo período durante el cual las fuerzas externas -de Asia y más allá- se habían inmiscuido en los asuntos del país o los controlaban totalmente.

En las décadas que siguieron a la independencia de Francia en 1953, el príncipe Norodom Sihanouk, quien dirigió el país de 1960 a 1970, trató de permanecer neutral en el conflicto derivado de la Guerra Fría que estaba desgarrando al vecino Vietnam.

Pero no todos estaban de acuerdo con la neutralidad de Sihanouk dado que la guerra civil de Vietnam ya rebasaba la frontera de Camboya. En 1970, Sihanouk fue derrocado y un nuevo régimen trató de detener el uso que Vietnam del Norte hacía de Camboya para el transporte de suministros. Pero dado que el nuevo régimen carecía de credibilidad entre los camboyanos, el país se sumió rápidamente en una guerra civil. Los jermes rojos aprovecharon la situación y tomaron el control de casi toda la zona rural de Camboya.

“Durante la guerra civil, el CICR estuvo presente en Camboya desplegando grandes programas de socorro y de asistencia médica, así como de servicios de reunión de familias separadas y otras actividades”, recuerda Bugnion. “El CICR y el UNICEF fueron las dos únicas organizaciones humanitarias que se quedaron hasta que los jermes rojos tomaron Phnom Penh el 17 de abril de 1975.”

“Ese día, la capital, que tenía una población





📍 François Bugnion, delegado del CICR, durante su misión en Camboya en 1979. Fotografía: CICR

📸 Foto sacada durante la acción de socorro conjunta del CICR y el UNICEF realizada cerca de la frontera camboyana en 1979. Fotografía: CICR

***“Fue extremadamente embarazoso porque por un lado pensamos: solo trabajando con el gobierno podremos ayudar a la mayoría de las personas que viven en Camboya. Pero ¿quiénes somos nosotros para hacer caso omiso de la situación de varias decenas de miles de personas que están en una situación aún peor?”***

François Bugnion, miembro del CICR, hablando sobre uno de los dilemas más grandes que enfrentó como delegado en la aplicación de los Principios Fundamentales.

de dos millones de personas, se había vaciado completamente”, relata Bugnion. “No hubo excepciones, ni para los heridos de guerra ni para los ancianos ni para las mujeres jóvenes que habían dado a luz la noche anterior.”

Sin instituciones ni un sistema monetario que funcionara ni una economía viable, la gente tuvo que arreglárselas como pudo. Muchos fueron ejecutados o enviados a campos de trabajo. Unos 2 millones de personas, casi la cuarta parte de los 8 millones de habitantes que tenía el país en aquel entonces, perdieron la vida. “Durante ese periodo, el CICR no pudo desplegar actividades [dentro de Camboya]”, recuerda Bugnion.

### Un dilema para la imparcialidad

Cuatro años más tarde, debilitados por las divisiones internas, los jemereros rojos cayeron ante las fuerzas vietnamitas y se instauró la República Popular de Kampuchea. Seis meses después, Beaumont y Bugnion volaban a Phnom Penh.

Pero mientras ellos negociaban la operación de socorro con las nuevas autoridades de Camboya, otra situación se producía cerca de la frontera con Tailandia. Mucha gente escapaba de los combates y se había iniciado un éxodo masivo de personas hacia Tailandia. Al principio, este país aceptó a los refugiados, pero como el número crecía, decidió cerrar sus fronteras, dejando a miles de personas atrapadas en las zonas fronterizas dentro de Camboya controladas por los jemereros rojos.

Frente a esta situación, el CICR y el UNICEF organizaron una gran acción de socorro en favor de los refugiados atrapados. Como ninguna de las dos organizaciones podía acceder a ellos del lado camboyano, hicieron entrar suministros por Tailandia.

“Cuando el gobierno de la República Popular de Kampuchea se enteró de esto, reaccionó con dureza”, recuerda Bugnion. “Hasta cierto punto es comprensible. Fue la reacción de un gobierno que no era reconocido por la comunidad internacional y que tenía la sensación de que estas dos organizaciones humanitarias, en cierto sentido, estaban pisoteando su soberanía.”

“El gobierno adoptó una posición muy firme y dijo, ‘si desean colaborar con nosotros, deben hacerlo solo con nosotros y deben cesar todas sus operaciones a través de la frontera’”, recuerda Bugnion. No fue una amenaza vana: las autoridades les pidieron los pasaportes y les otorgaron 48 horas más en el país.

“Fue extremadamente embarazoso porque por un lado pensamos: solo trabajando con el gobierno podremos ayudar a la mayoría de las personas que viven en Camboya. Pero ¿quiénes somos nosotros para hacer caso omiso de la situación de varias decenas de miles de personas, que están en una situación aún peor?”

**¿Qué hubiera hecho usted en esta situación? Lea en la página 13 lo que hicieron Bugnion y el CICR.**

# Un equilibrio delicado

## Equilibrar la independencia con la función de auxiliar del gobierno.

**D**ESDE QUE ARMA ORUC tomó el mando de la sección de Zenica de la Cruz Roja de Bosnia y Herzegovina hace cinco años, las autoridades comunitarias y locales la consideran un servicio fundamental y un asociado clave en tiempos de crisis.

Pero no ha sido fácil. Las autoridades locales no siempre la han considerado un asociado en pie de igualdad en las tareas de preparación e intervención en casos de desastre natural y durante muchos años

la sección no pudo obtener del gobierno los fondos que tanto necesitaba. Las cosas empezaron a cambiar después de que los medios de comunicación se interesaron por las actividades de la sección, como la donación de sangre y los primeros auxilios. Finalmente, los esfuerzos dieron sus frutos y las autoridades asignaron un presupuesto anual de unos 8.000 francos suizos.

Luego, en mayo del año pasado, la organización pasó al primer plano después de que Bosnia y Herzegovina y otros países de

la región se vieran afectados por las peores inundaciones del siglo. La situación exigió decisiones rápidas. En todo momento, el personal de la sección cooperó con las autoridades locales, respondiendo a una amplia gama de necesidades urgentes. Las autoridades locales y los beneficiarios presenciaron la eficacia del sistema de distribución de la Sociedad Nacional, la capacidad de sus trabajadores para gestionar el registro de los que recibieron ayuda, así como el entusiasmo y compromiso de su personal y voluntarios.

Hoy, casi un año después, la sección de Zenica, así como las de Bijeljina y Brcko, gozan de un mayor respeto y reconocimiento por su labor, tanto entre la población como ante las autoridades locales. Por esta razón, Oruc se siente más segura al acercarse a las autoridades para hacerles propuestas destinadas a mejorar la cooperación y fortalecer la función de auxiliar de la Sociedad Nacional a nivel de sección. Uno de los objetivos clave, dice la responsable, es que la sección de Zenica pase a ser parte del equipo oficial de pro-

## Buscar el equilibrio

A los dilemas que enfrentan los trabajadores humanitarios al aplicar los principios a menudo se les llama hacer equilibrio. Citemos un ejemplo: Los miembros de la comunidad de una de las partes en un conflicto nos preguntan por qué estamos dando más ayuda a la otra parte. "Porque tienen más necesidades y el principio de imparcialidad exige que ayudemos primero a los más vulnerables y prestemos asistencia en función de las necesidades", explicamos. Ellos contestan diciendo:

"O nos dan la misma cantidad de ayuda o ya no los consideraremos neutrales en este conflicto y no podrán seguir desplegando actividades en nuestro territorio." ¿Qué hace usted?

### Neutralidad

Para demostrar la neutralidad, una opción es realizar más operaciones en la zona donde se encuentra la parte menos afectada, de modo que se mantenga la confianza y el acceso a esa población. Esto puede ir en contra del principio de imparcialidad, pero sería preferible esta solución que perder el acceso a todas las personas necesitadas de una parte del conflicto.

### Imparcialidad

En este contexto, mantener una estricta adhesión a la imparcialidad significaría perder la confianza y la aceptación de una de las partes en el conflicto, así como el acceso a las personas necesitadas en el territorio que controla esa parte. También podría plantear problemas de percepción de mayor alcance, que podrían perjudicar las operaciones de ayuda en el futuro. Por otro lado, ¿hasta dónde podemos transar respecto a este principio esencial?

### Humanidad

Una vez sopesadas todas las consecuencias de las decisiones que se tomen, el principio de humanidad, que nos insta a "prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias", es la base de nuestras consideraciones y deliberaciones.

tección civil de la zona, que coordina la preparación en casos de crisis y la respuesta de emergencia. Su deseo es que la sección se convierta en un asociado independiente y que esté en igualdad de condiciones en la preparación y la respuesta; hoy, durante las crisis, la tendencia es que la dirección la asuman los funcionarios de protección civil.

Así pues, la sección de Zenica tiene ante sí el mismo desafío que muchas Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: cómo forjar una estrecha relación de trabajo con las autoridades locales sin perder su autonomía en las acciones humanitarias. ■

#### Andreea Anca

Responsable principal de comunicación para la Federación Internacional.



Arma Oruc, jefa de la sección de Zenica de la Cruz Roja de Bosnia y Herzegovina. Fotografía: Andreea Anca/Federación Internacional

## ¿Qué haría usted?

¿Qué le aconsejaría a Oruc para que su sección se atenga al principio de independencia, que reconoce que las Sociedades Nacionales son auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias pero deben “conservar su autonomía”?

Envíe su respuesta a todas estas preguntas a [rcrc@ifrc.org](mailto:rcrc@ifrc.org). Los comentarios se tendrán en cuenta para el próximo número.

## Una prueba temprana



Fotografía: CICR

(viene de la página 11) Después del ultimátum en Phnom Penh, Beaumont y Bugnion regresaron a Ginebra para consultar al CICR y el UNICEF. “El CICR estaba dividido —dice Bugnion—, pero finalmente nos pusimos de acuerdo: no se trataba de una cuestión de derecho internacional humanitario, sino de un problema de respeto de los Principios Fundamentales. Teníamos que guiarnos por el principio de imparcialidad, el cual nos obligaba a continuar con las operaciones transfronterizas, a pesar de los problemas de soberanía del Estado y de las

amenazas de expulsión del país.”

Corríamos un riesgo. Pero al final nos dijimos: “Si el gobierno decide expulsarnos, será su decisión pero si decidimos no asistir a personas a las que tenemos acceso será nuestra decisión. Así que asumimos el riesgo.”

De modo que volví a Camboya con la autorización de los dirigentes del CICR para seguir adelante con las operaciones a través de la frontera con Tailandia y la aprobación de un plan de acción para la operación de socorro de mayor envergadura jamás emprendida por el CICR, cuyo presupuesto era de 110 millones de dólares, lo que representaba tres veces y media el presupuesto global del CICR para el año anterior.”

El objetivo era alimentar a 3 millones de personas, volver a equipar hospitales y dispensarios e importar semillas y aperos para reactivar la agricultura, entre otras cosas. “La contrapartida de todo esto era mantenernos firmes sobre la cuestión del respeto del principio de imparcialidad.”

Beaumont y Bugnion se reunieron con el ministro de Relaciones Exteriores de Camboya quien finalmente aceptó el plan de acción, con la condición de que se siguiera discutiendo sobre las operaciones en la frontera con Tailandia. “En resumen, aceptó separar la cuestión de las operaciones transfronterizas del resto de la operación”, recuerda Bugnion.

“Lo interesante para mí es que frente a este dilema, y en vista de que el derecho internacional humanitario no indicaba claramente qué camino seguir, el CICR resolvió el problema apoyándose en los Principios Fundamentales.”

“Esta experiencia es útil para determinadas situaciones”, observa Bugnion. “Por ejemplo, en casos de guerra civil cuando los gobiernos nos dicen: ‘solo pueden asistir a la población que está bajo nuestro control, no a la que está bajo el control de nuestros adversarios’. Desde este punto de vista, es un precedente importante.”

# Acción humanitaria 2065

**Informe del terreno:** de Nora Bendali, técnica médica de urgencias. El centro de detención automatizado se inundó y el perro robot de la Cruz Roja y la Media Luna Roja logró ponernos a salvo a mí y a unos 50 detenidos. Pero el rescate nos puso en una situación difícil ya que una facción armada anónima quedó al mando del centro de detención y nos acusó de que habíamos violado nuestra neutralidad al socorrer a los prisioneros atrapados.



Entre tanto, se informa de que miles de personas huyen de los combates en Solano y se dirigen a la "zona muerta", un área contaminada por agentes biológicos durante un ataque contra la antigua ciudad de Tagalan.

¡Hay que avisarles!

Si logramos instalar alojamientos provisionales justo fuera de la zona álgida, tal vez podamos conseguir que vuelvan.

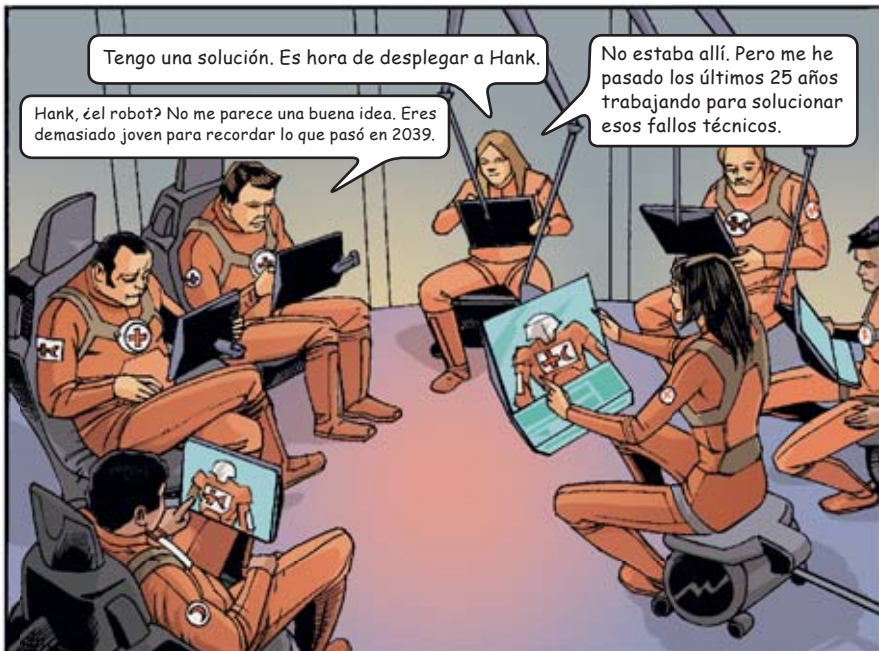
Pero, ¿cómo? El sistema de comunicación no funciona y no disponemos de suficientes trajes bioprotectores para realizar una intervención que valga la pena.



Tengo una solución. Es hora de desplegar a Hank.

Hank, ¿el robot? No me parece una buena idea. Eres demasiado joven para recordar lo que pasó en 2039.

No estaba allí. Pero me he pasado los últimos 25 años trabajando para solucionar esos fallos técnicos.



Hace 25 años, tras un ataque lanzado contra una central nuclear, se desplegó la primera tropa de humanitarios robotizados junto con cerca de 100 trabajadores humanitarios con equipos protectores. Antes del ataque, la gente había utilizado a los robots como esclavos. Los fallos técnicos echaron a perder la operación y muchas personas que se encontraron con los robots los consideraron un insulto. Muchos robots fueron destruidos.



Los robots modernos son diferentes. Hank en su versión 10.0, por ejemplo, es neutral e imparcial. Es capaz de evaluar situaciones sin apasionamiento, hacer análisis médicos y brindar apoyo inmediato en ese ámbito, hablar varios idiomas y escuchar a la gente... Tenemos 50 de ellos listos para entrar en acción.

Bien, pero ¿no puedes programar el sentido de humanidad en una máquina!

No, pero en cambio es posible dirigir estos robots por control remoto, con un operador humano que tome todas las decisiones a distancia...

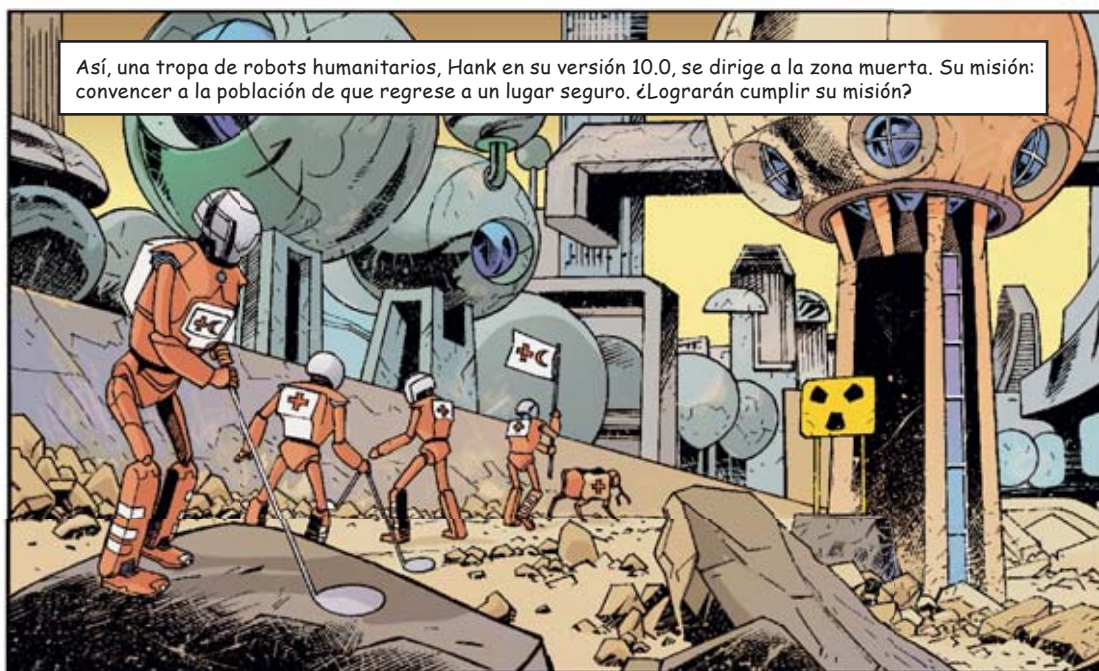
No me gusta la idea. Ser humanitario significa también estar cerca de la gente necesitada. Nos hemos olvidado de esto...



No es momento de nostalgias, sino de salvar vidas.



Así, una tropa de robots humanitarios, Hank en su versión 10.0, se dirige a la zona muerta. Su misión: convencer a la población de que regrese a un lugar seguro. ¿Lograrán cumplir su misión?





# La facultad de recuperarse

**Las comunidades en Filipinas ayudan a redefinir la noción de “resiliencia”, tan de moda y ubicua en el ámbito humanitario, mediante la cooperación y la acción concreta, mientras se enfrentan a desastres naturales sucesivos.**

➡ Después de un desastre natural, lo que cambia las cosas notablemente suele ser la resiliencia de las comunidades locales, que soportan en gran parte la reconstrucción de su vida, sus viviendas y sus medios de subsistencia. En el marco de una iniciativa mundial denominada Coalición de mil millones para la resiliencia, el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja pidió a todas las partes interesadas que apoyaran la labor destinada a fortalecer la resiliencia de las comunidades en forma concreta y sistemática.

Fotografía: Rommel Cabrera/  
Federación Internacional

**E**STHER VIERON, de 63 años, vive en una comunidad de pescadores muy unida, en una parte aislada de la costa de Samar Occidental en Filipinas, rodeada de manglares que sirven de refugio a peces y barcos pesqueros por igual.

A pesar de la arraigada pobreza de la comunidad, Vieron recuerda el tiempo en que incluso las personas pobres podían recuperarse más fácilmente de un desastre.

“Cuando era joven había abundancia de alimentos, pero el día a día se está volviendo muy difícil con el cambio climático y la pérdida de tierras en favor de la construcción”, observa. Ahora cuesta mucho empezar de nuevo, añade, pues las tormentas son cada vez más violentas y la población no cesa de crecer.

“La tormenta de 1969 fue bastante fea, se cobró muchas vidas”, dice Vieron, que se retiró de la política local hace algún tiempo, pero sigue siendo una voluntaria de la Cruz Roja de Filipinas muy comprometida y

respetada. “Aun así, Yolanda [Haiyan] nos abrió los ojos y Ruby [Hagupit] realmente nos asustó a causa de las fuertes y constantes lluvias y el viento.”

“Después de Yolanda, la gente empezó a escuchar lo que les decimos. Les digo que si trabajamos juntos podemos llegar a ser más resilientes.”

## **Definir y demostrar la resiliencia**

Pero, ¿qué significa ser resiliente en un país que experimenta un promedio de 20 tormentas tropicales de gran escala por año? En los círculos humanitarios internacionales, el término “resiliencia” se ha convertido en la palabra de moda favorita entre los donantes, las organizaciones humanitarias y las organizaciones de desarrollo que tratan de encontrar formas mejores y más proactivas de reducir el sufrimiento y las pérdidas causadas por los desastres y las crisis.

En general, se entiende por resiliencia la capacidad de las personas o las cosas para absorber choques, ser flexibles y adaptarse a las circunstancias cambiantes. En Filipinas, la palabra se traduce literalmente por recuperarse, un término que suele usarse después de los desastres naturales.

Desde el tifón Haiyan ocurrido en 2013, la tormenta más fuerte conocida hasta ahora, y otros tifones violentos en 2014, la definición local de resiliencia ha ido evolucionando. Cuando se habla de crear o aumentar la resiliencia, en Filipinas podría querer decir lo siguiente: múltiples niveles de la sociedad que trabajan juntos (en la vigilancia meteorológica, la alerta de tormentas, los planes de evacuación, una mejor construcción de vi-

viendas, las iniciativas económicas y la sensibilización de la comunidad, entre otras cosas) para fortalecer la capacidad de las personas en caso de graves perturbaciones.

Después de Haiyan, el gobierno de Filipinas preconizó un método en el que han de participar las personas y las entidades a todos los niveles y en todos los sectores de la sociedad. La Cruz Roja de Filipinas y los asociados del Movimiento en el país siguen un camino similar, forjando relaciones con las comunidades mediante los dirigentes locales, y reclutando, capacitando y equipando a los voluntarios para trabajar en los comités locales de preparación y recuperación en casos de desastre. Esta tarea abarca también la formación en materia de preparación para desastres, iniciativas de salud y la construcción de alojamientos provisionales más seguros.

Para la Sociedad Nacional y el país en su conjunto la dificultad está en saber fortalecer los esfuerzos de reducción de riesgos y hacerlos más consistentes en todos los rincones de esta nación diversa geográfica y culturalmente. Con su red de 100 secciones y miles de voluntarios de la comunidad, la Cruz Roja de Filipinas ya está desempeñando un papel fundamental.

### Una definición válida

Pero ¿qué quiere decir “crear resiliencia”? Un diccionario ilustrado podría incluir junto con su definición una foto de la voluntaria de la Cruz Roja de Filipinas Lenita Macavinta-Diego haciendo sus rondas diarias en Aliputos, un pueblo costero de la isla de Panay (provincia de Aklan).

Capacitada por la Cruz Roja de Filipinas para llevar a cabo ejercicios de emergencia y simulacros, impartir formación en primeros auxilios y localizar centros de evacuación seguros, como salas comunales y casas de dos pisos, la voluntaria se encarga de velar por que haya reservas de alimentos e insumos médicos para casos de emergencia y que la mayoría de los miembros vulnerables de la comunidad sean evacuados primero. Durante Haiyan, las acciones de los voluntarios en Aliputos significaron que no hubiera víctimas, a pesar de que las 570 casas quedaron dañadas o destruidas.

Ese tifón, que tocó tierra en Filipinas en noviembre de 2013, cambió radicalmente la percepción de cómo prepararse y responder a las tormentas. Antes de Haiyan, muchas personas no sabían lo que era sufrir un tifón en su propia casa y la gente a menudo se negaba a evacuar por temor a sufrir saqueos y perder sus pertenencias.

Más de un año después, las actitudes han cambiado notablemente, dicen los voluntarios de la Cruz Roja. Incluso las personas que antes se negaban a evacuar, cuando se activó la alerta por el tifón Hagupit en diciembre de 2014, hicieron caso a las autoridades y buscaron refugio en los centros de evacuación de-

signados, por lo general escuelas o salas comunales situadas en un terreno más alto.

### La vida después de Haiyan

En ese sentido, la tarea de divulgación de la Cruz Roja de Filipinas se ha facilitado considerablemente. Ahora la gente presta más atención a las noticias y los avisos oficiales y toma en serio las evacuaciones preventivas. Hace reservas de alimentos y, gracias a una formación especial que imparte la Cruz Roja, sabe cómo proteger su finca y el ganado mucho antes de que llegue la tormenta.

Haiyan fue también una dura lección para los servicios de emergencia. Se recurre a la Cruz Roja de Filipinas para actuar en muchos lugares e intervenir en casos de desastre natural, pero Haiyan, al ocurrir inmediatamente después de un terremoto de gran magnitud (Bohol), puso a prueba la capacidad máxima de la organización y motivó un replanteamiento de las futuras intervenciones.

Eric Salve, jefe de los Servicios de Gestión de Desastres de la Cruz Roja de Filipinas, señala que Haiyan fue un llamado de atención para que la Cruz Roja de Filipinas redoblara sus esfuerzos de captación de voluntarios de la comunidad. En muchas de las zonas más golpeadas, el personal y los voluntarios permanentes se vieron afectados ellos mismos o bien se quedaron aislados y no pudieron prestar ayuda.

Otro cambio que se ha notado después de Haiyan es la presencia de un liderazgo más fuerte a nivel provincial y municipal. Los gobiernos locales en algunas de las provincias costeras han logrado frenar el número de heridos y la pérdida de vidas gracias a las medidas de preparación y evacuación.

Con Haiyan la marejada ciclónica resultante se llevó miles de vidas porque la gente pensó que la marejada iba a ser la misma que en tormentas pasadas. En los tifones Hagupit y Seniang, que afectaron a Filipinas en diciembre de 2014, la pérdida de vidas se limitó por lo general a los casos en que las personas se aventuraron a salir fuera y pusieron su vida en peligro.

***“Ha llegado la hora de que el mundo incluya la capacidad de resiliencia... en el proceso de industrialización y el desarrollo de las ciudades, de que tenga en cuenta factores como las amenazas sísmicas, las llanuras inundables, la erosión costera y la degradación medioambiental.”***

**Margareta Wahlström**, representante especial del secretario general de las Naciones Unidas para la reducción del riesgo de desastres, en un reciente artículo titulado *El año de la resiliencia*.

Después del tifón Haiyan en 2013, muchos pueblos costeros como este fueron destruidos por los fuertes vientos y el aumento del nivel del mar. Reconstruir comunidades que resistan las tormentas e instaurar sistemas de alerta y evacuación son una forma de aumentar la resiliencia. Fotografía: Rommel Cabrera/Federación Internacional



➤ Tras los tifones sucesivos, los asociados de la Cruz Roja de Filipinas y del Movimiento han apoyado programas que permiten volver a impulsar las actividades económicas de la población local.

Fotografía: Rommel Cabrera/  
Federación Internacional



En el caso de Hagupit, la acción temprana también tuvo un papel esencial. Tan pronto como el organismo meteorológico principal del país (PAGASA) localizó la tormenta que se formaba y se dirigía a la tierra, el gobierno entró en acción. Se emitieron alertas de tormenta y más de un millón de personas fueron evacuadas de manera preventiva. Así y todo, Hagupit destruyó viviendas e infraestructura, pero se registraron muchas menos víctimas: según cifras oficiales hubo 18 muertos en comparación con los 6.300 que causó Haiyan.

### La adhesión de la comunidad

Pero a nivel comunitario, los esfuerzos de reducción del riesgo de desastres son aún frágiles. Mucho depende de la capacidad de los dirigentes y la voluntad de las personas para participar en los ejercicios que se organizan, como simulacros de evacuación, campañas de limpieza e iniciativas encaminadas a mejorar la salud.

“Haiyan nos enseñó mucho, como la preparación más eficaz —observa Salve—, pero Hagupit nos recordó que todavía tenemos que agilizar la captación de voluntarios de la comunidad y dar prioridad a esta tarea. Tenemos que recordar que durante un tifón, todo el mundo es vulnerable y nuestros mensajes tienen que transmitirse a toda la comunidad.”

Un tema central en el trasfondo de todos estos esfuerzos es que la resiliencia no es un servicio que se pueda prestar como un proyecto o un programa. Para que una comunidad sea verdaderamente resiliente, es indispensable promover los cambios de tal forma que se puedan seguir aplicando sin el apoyo externo. Para lograrlo se precisan la adhesión y la participación de la comunidad.

Este planteamiento no es nuevo. Durante muchos años, el Movimiento y otros actores humanitarios han procurado aportar mejoras duraderas en la vida de las personas reforzando los sistemas de salud locales, mejorando la salud del ganado o ayudando a la gente a crear pequeñas empresas. Hoy, sin embargo, estos esfuerzos, cuya escala va en aumento, tienden

a realizarse más rápidamente tras las crisis y con más frecuencia se los sitúa en el marco de la “resiliencia”.

Incluso desde un comienzo, la ayuda humanitaria suele abarcar proyectos de dinero en efectivo o tarjetas de débito que permiten a las víctimas de las crisis tomar sus propias decisiones (con algunas restricciones) sobre lo que más les hace falta. En teoría, esta forma de asistencia puede promover la resiliencia de los mercados locales y conseguir una recuperación más rápida.

Desde Haiyan, por ejemplo, cerca de 30.000 familias han recibido dinero en efectivo, lo que les ha permitido tener un ingreso en el marco del plan de recuperación trienal por un valor de 360 millones de dólares que la Cruz Roja de Filipinas destina a unas 500.000 personas. Los primeros datos muestran que la agricultura, la cría de ganado y la instalación de comercios son las tres principales actividades generadoras de ingresos que han escogido los beneficiarios de esa ayuda.

Asimismo, se puede prestar este tipo de asistencia durante un conflicto. Además de la asistencia de emergencia, el CICR, cuya presencia en Filipinas data de hace mucho tiempo, proporciona cada vez más a menudo dinero en efectivo, tarjetas de débito, aperos o maquinarias, formación y microcréditos con objeto de ayudar a las comunidades a subvenir con mayor rapidez y eficacia a sus propias necesidades.

Tras el estallido en 2014 de los enfrentamientos entre una facción del Frente Moro de Liberación Nacional y las fuerzas gubernamentales en Zamboanga, unas 40.000 personas huyeron de sus hogares. La mayoría de ellas consiguió instalarse en tiendas de campaña, estructuras improvisadas de madera y lona o en barracas en el litoral de Cawa-Cawa o en el estadio de fútbol local.

Además del socorro de emergencia, el CICR y la Cruz Roja de Filipinas ofrecieron ayuda económica a las personas necesitadas a cambio de trabajo (por ejemplo, recogida y eliminación de basura en el estadio o a lo largo del litoral fluvial) o apoyo para reemprender pequeños negocios.

En las zonas alejadas de Mindanao y las Bisayas, las comunidades locales pudieron definir sus propias necesidades y prioridades. “Dado que las comunidades suelen depender de la agricultura para la supervivencia, trabajamos con ellas en la realización de proyectos sostenibles y en la mejora del rendimiento de los cultivos”, explica Alan Colja, coordinador de seguridad económica del CICR en Filipinas. Recientemente una comunidad afectada por el conflicto decidió que le interesaba incrementar sus ingresos mediante la expansión de la venta de flores. El CICR le ayudó a implantar un vivero de flores y le proporcionó el asesoramiento necesario para aumentar la producción. Formó, asimismo, a 560 personas en carpintería para ayudarlas a reconstruir viviendas más resistentes y refugios antitormentas.

## ¿2015: el año de la resiliencia?

En cierta forma se podría decir que la resiliencia ha sido una manera de rebautizar o consolidar términos que estuvieron de moda (sostenibilidad, preparación, planificación de emergencia, reducción del riesgo y seguridad económica), para satisfacer a las organizaciones humanitarias y de desarrollo.

Lo bueno del término es que no precisa nada más para granjearse la adhesión de personas con intereses diferentes. Lo malo es que “resiliencia” puede significar casi cualquier cosa: otro eslogan pegadizo más que viene como anillo al dedo para casi cualquier programa. Por su parte, la Federación Internacional viene desde hace mucho tiempo tratando de convencer a los donantes humanitarios y de desarrollo de que las actividades de preparación y reducción del riesgo en las zonas propensas a los desastres son absolutamente esenciales para alcanzar los objetivos del programa de desarrollo del Milenio después de 2015. A nivel mundial, este concepto está resultando muy movilizador ya que hay más organizaciones y actores de alto nivel que están de acuerdo en impulsar una mayor inversión en la prevención de riesgos y, por extensión, en la promoción de comunidades más resilientes como una manera de reducir el gasto público en el largo plazo.

En un artículo publicado en ocasión del décimo aniversario del Marco de Acción de Hyogo, plan de gestión del riesgo adoptado por las Naciones Unidas hace una década tras el devastador tsunami del océano Índico ocurrido en 2004, Margareta Wahlström, representante especial del secretario general de las Naciones Unidas para la reducción del riesgo de desastres, pide que la resiliencia pase a ser “el sello distintivo de 2015” e insta a los gobiernos participantes a que revisen el Marco para tener en cuenta el cambio climático, la urbanización desenfrenada y el rápido crecimiento demográfico.

La representante especial escribió: “Ha llegado la hora de que el mundo incluya la capacidad de resiliencia...en el proceso de industrialización y el desarrollo de las ciudades, de que tenga en cuenta factores como las amenazas sísmicas, las llanuras inundables, la erosión costera y la degradación medioambiental.”

En marzo, cuando se convocó en Sendai (Japón) la Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, uno de los objetivos era actualizar el Marco de Acción.

Después de 30 horas de negociaciones, se alcanzó finalmente el consenso sobre el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, que establece una estrategia de 15 años y “abre un nuevo capítulo en el desarrollo sostenible, ya que esboza objetivos claros y prioridades de acción que conducirán a una reducción sustancial de los riesgos de desastre”, según Wahlström.

## Una sólida coalición

Los representantes de 42 Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y la Federación Internacional participaron en la conferencia, en la que pidieron que se actuara con más contundencia para crear la resiliencia de las comunidades. Para lograrlo, es indispensable, según sostuvieron, garantizar el acceso sostenible al agua y al saneamiento, priorizar la sensibilización pública y la educación, apoyar sistemas eficaces de preparación para desastres y elaborar códigos para hacer construcciones más resistentes y otras leyes para reducir los riesgos y garantizar una intervención rápida durante las crisis, entre otras medidas.

También llamaron la atención sobre la iniciativa lanzada recientemente, la “Coalición de mil millones para la resiliencia”, destinada a fortalecer la acción cívica y comunitaria en materia de resiliencia en los próximos diez años, “de modo que las mismas personas la dirijan, la realicen y se sientan identificadas con ella para lograr un cambio en sus comunidades”, según destaca el presidente de la Federación Internacional, Tadateru Konoé. El objetivo de la Coalición es lograr que al menos una persona en cada hogar en todo el mundo haga algo para mejorar la resiliencia comunitaria.

Dado el alcance mundial y local de la red de voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, las Sociedades Nacionales se encuentran en el centro mismo de esta revolución de la resiliencia a nivel comunitario. Para quienes buscan un modelo de trabajo, Filipinas puede ser un ejemplo si se demuestra que el enfoque de “toda la sociedad” resulta ser eficaz con el tiempo y las acciones concretas de resiliencia que promueven la Cruz Roja de Filipinas y otros actores pasan a formar parte realmente de las comunidades a todo lo largo y ancho de esta nación insular tan diversa. ■

### Kate Marshall

Especialista en comunicación de la Federación Internacional radicada en Manila.

**“Después de Yolanda, la gente empezó a escuchar lo que les decimos. Les digo que si trabajamos juntos podemos llegar a ser más resilientes.”**

**Esther Vieron**, 63 años, voluntaria de la Cruz Roja de Filipinas.

Algunos de los trabajadores en este proyecto de construcción de alojamientos de la Cruz Roja de Filipinas y de la Federación Internacional en Tabontabon vivirán en ellos. Se espera que la mayoría de los beneficiarios, si puede hacerlo, contribuya con su trabajo a construir su casa. Este tipo de aportación de mano de obra fomenta el sentido de pertenencia, que es esencial en cualquier esfuerzo tendiente a forjar la resiliencia.

Fotografía: Federación Internacional



# Vencer dificultades puede renovarnos

**Puente entre continentes situado en el este del Mediterráneo, Chipre se enfrenta a un aumento de la migración en medio de la crisis económica. Una de las Sociedades Nacionales más jóvenes del Movimiento arrima el hombro.**

➔ En septiembre de 2014, más de 350 refugiados del conflicto sirio fueron rescatados de este barco pesquero. Fotografía: AFP/HO/Ministerio de Defensa de Chipre



➔ Los refugiados fueron trasladados luego al puerto de Limassol en la isla de Chipre. Fotografía: AFP/Andrew Caballero-Reynolds



**S**ENTADO EN EL BORDE DE SU CAMA, uno de los dos únicos muebles de su deslucida y ruinosa habitación, Samir\*, un hombre sirio de 38 años, relata cómo acabó de inmigrante ilegal en Nicosia, la capital de Chipre.

“Vivía en Damasco con mi esposa y mi hija”, mi hija —explica—. Salí a buscar algo de comer para mi familia y mientras me encontraba fuera, nuestro edificio fue bombardeado. Mi esposa y mi hija perdieron la vida.”

Temiendo por su vida, Samir dejó Damasco y se instaló en un campamento de refugiados durante varios meses antes de emprender viaje a Chipre. Samir tuvo suerte. Escapó de los horrores de la guerra pero, al igual que muchos otros migrantes, está sumido ahora en otro tipo de pesadilla: un limbo jurídico que lo obliga a vivir al margen de la sociedad, buscando trabajo al mismo tiempo que trata de evitar a la policía.

Los migrantes procedentes de Siria que llegan a Chipre tienen derecho a una “protección subsidiaria” que impide que los manden de vuelta a su país natal, pero que no los protege de una detención policial por entrar y vivir en Chipre ilegalmente.

Samir ya ha pasado cuatro meses en la cárcel: primero en la prisión central de Nicosia y luego en el

centro de detención para migrantes de Menogia cerca de la ciudad suroriental de Larnaca. “Me preocupa que me envíen de vuelta a mi país”, confiesa.

Como migrante indocumentado, Samir no tiene derecho a recibir una ayuda económica del gobierno, y dado que salió de Siria rápidamente, sin papeles, no puede probar su identidad a las autoridades u organizaciones que podrían ayudarlo a obtener la condición de refugiado o solicitar asilo.

Mientras tanto, no le es fácil encontrar un trabajo. Pintor de profesión, Samir se encuentra en un país que sufre las consecuencias de una crisis bancaria a nivel nacional que culminó a fines de 2012 y que ha llevado la economía al estancamiento. Muchos chipriotas perdieron sus empleos, sus casas, sus jubilaciones y sus ahorros, mientras que muchos otros solo pueden retirar pequeñas cantidades diarias de dinero debido a una política destinada a evitar una corrida bancaria.

Mientras los economistas y los políticos ven signos de recuperación (tras un rescate de 10 mil millones de euros en 2013), el común de los chipriotas ve pocas señales de mejora. El año pasado, el desempleo alcanzó el 18% de las personas de 25 años o más y cerca del 45% de las personas menores de 25.

Por otro lado, los préstamos personales, hipotecarios y comerciales casi han desaparecido. Todo el mundo se ha visto afectado, pero los migrantes y las personas mayores (muchas de las cuales perdieron sus jubilaciones) son particularmente vulnerables.

“Todos los días vemos casos como estos: personas de edad postradas en su casa pidiendo ayuda”, explica Leas Kontos, voluntario de la sección de Nicosia de la Cruz Roja de Chipre, que pasa la mayor parte del tiempo haciendo visitas a domicilio, entregando paquetes con alimentos o medicamentos a las personas mayores, las madres solteras u otras personas que no pueden acudir a la sede de la sección durante la distribución de alimentos.

Kontos también ve a muchos migrantes durante sus rondas. La mayoría proviene de los países del este de Europa y de Asia central, y otros vienen de lugares tan lejanos como Camerún y Sri Lanka. Hay cada vez más procedentes de Siria.

“La gente viene a Chipre porque cree que aquí hay trabajo o porque puede ser una entrada a la Unión Europea”, apunta Giorgio Frantzis, delegado de enlace de la sección de Nicosia, donde los migrantes pueden obtener alimentos, artículos de primera necesidad, ropa, información y referencias para ayudarlos a sobrevivir en su nueva patria. “Han escuchado decir que Chipre es un lugar próspero. Lo era hasta hace poco.”

## Situaciones nuevas

En medio de todo esto, la propia Cruz Roja de Chipre atraviesa por una especie de metamorfosis, una transformación provocada por la crisis económica, la afluencia de migrantes y las nuevas oportunidades



planteadas por la admisión de la Sociedad Nacional en la Federación Internacional durante la Asamblea General de la Federación en noviembre de 2013.

En la actualidad, la Sociedad Nacional ha comenzado a asumir nuevas y crecientes responsabilidades en un país donde quedan pocas organizaciones de la sociedad civil. Pero la crisis también la ha obligado a suspender su tradicional apoyo a las operaciones internacionales en Filipinas y Sri Lanka.

“Estábamos realizando muchos proyectos en el extranjero porque podíamos permitirnoslo y porque no había grandes necesidades a nivel local”, explica Takis Neophytou, director general de la Cruz Roja de Chipre. “Ahora, nos concentramos en las necesidades locales”, añade y puntualiza que algunos de los recursos propios de la Sociedad Nacional se perdieron o fueron congelados debido a la crisis bancaria. “Las donaciones individuales han disminuido mucho, mientras que las necesidades han aumentado.”

Entre las respuestas positivas figura una campaña, lanzada con el apoyo de tres grandes empresas a fin de conseguir dinero para un programa de desayuno escolar y otras actividades de socorro locales. Esta campaña y otros esfuerzos de recaudación de fondos han permitido a la Sociedad Nacional duplicar prácticamente la distribución de paquetes de alimentos.

## Una energía nueva

La crisis ha dado a la Sociedad Nacional un nuevo sentido de la urgencia y una energía nueva. Hasta hace dos años, sus actividades internas eran por lo general una rutina, dice Niki Hadjitsangari, presidenta de la sección de Limassol, en la costa sur de la isla.

“Éramos una Cruz Roja europea pequeña, bastante típica y tradicional —asegura—. Hacíamos campañas de donación de sangre, suministrábamos sangre a los hospitales, visitábamos a las personas de edad en los hogares de ancianos y ofrecíamos regalos a los niños de escasos recursos para Navidad. Ayudábamos a la

La Cruz Roja de Chipre, que ya presta socorro a refugiados y migrantes, intervino abogando por la protección de los refugiados y ofreciendo asistencia directa en un campamento de refugiados.

Fotografía: Cruz Roja de Chipre

gente pobre, pero como Chipre era un país muy próspero, no había grandes necesidades.”

Ahora la sección [de Limassol] distribuye alimentos, ropa y suministros de manera continua y trata de encontrar formas de ampliar las exiguas superficies donde almacena y prepara los paquetes de alimentos. El vestíbulo de la sección, que tiene el tamaño de un ascensor mediano, se está ampliando para dar cabida al creciente número de migrantes que llegan en busca de asistencia, información y referencias. “Funcionamos en modo de emergencia”, dice la tesorera de la sección Annie Haraki.

### Modo de emergencia

En septiembre, la sección vivió una de las mayores emergencias de los últimos tiempos al prestar socorro a 345 migrantes sirios y palestinos que llegaron al puerto de Limassol tras haber sido rescatados en el mar durante una tormenta por un buque de pasajeros. Para recibirlos, la Cruz Roja en Nicosia movilizó a más voluntarios que trabajaron en turnos durante tres días montando tiendas de campaña y estableciendo un centro de distribución en un campamento para migrantes ya existente en las cercanías, dirigido por el gobierno.

Los voluntarios de la Cruz Roja de Chipre proporcionaron a las necesidades básicas de los migrantes, les prestaron primeros auxilios y apoyo psicosocial y los

***“Todos los días vemos casos como estos: personas de edad postradas en su casa pidiendo ayuda.”***

**Leas Kontos**, voluntario de la sección de Nicosia de la Cruz Roja de Chipre.

La crisis bancaria que afectó a Chipre en 2012 sigue causando considerables dificultades al chipriota medio. Al comienzo de la crisis, se impuso una severa restricción para retirar dinero de los bancos y se formaron largas colas. La Cruz Roja de Chipre tuvo que reducir sus operaciones internacionales y centrarse más en las necesidades de los residentes, así como de los migrantes y refugiados.

Fotografía: REUTERS/Bogdan Cristel

ayudaron a ponerse en contacto con sus familiares en su país o en otros lugares. En las semanas siguientes, la Sociedad Nacional hizo lo posible por mejorar la calidad de vida de los migrantes, mediante la escolarización de los niños, la organización de cursos de inglés para adultos, el asesoramiento jurídico y la derivación a otros servicios.

Cuando en enero las autoridades dejaron de ofrecer servicios en el campamento, se quedaron allí unos 100 migrantes y los voluntarios continuaron proporcionándoles servicios, medicamentos y suministros. Un médico voluntario de la Cruz Roja de Chipre realizó visitas periódicas y la Sociedad Nacional ofreció el transporte a dos hospitales locales, que aceptaron a pacientes del campamento. También se proporcionó a los migrantes información destinada a protegerlos de los contrabandistas y otras personas que hubieran podido aprovecharse de su situación de vulnerabilidad.

Este episodio permitió a la Sociedad Nacional poner a prueba su capacidad de intervención ante una emergencia y su papel de organización humanitaria neutral e independiente. Esto se corroboró, dice Neophytou, cuando algunas instituciones del gobierno pidieron a la Sociedad Nacional que propusiera determinadas políticas referentes a la situación jurídica de los migrantes que hubieran podido perjudicar los intereses de estos. “Las solicitudes inaceptables de las autoridades públicas, que se deriven de una concepción errónea o una



mala interpretación accidental o intencional de nuestra función de auxiliar nunca deben estar por encima de los Principios Fundamentales del Movimiento”, declara.

## Tiempos de inseguridad

Sin duda, trazar un nuevo rumbo para aumentar la ayuda a los migrantes vulnerables no siempre es fácil en tiempo de dificultades económicas.

“Con la crisis económica, la gente se siente insegura”, dice Andri Agrotis, abogado y voluntario que trabaja como secretario en la sección de Nicosia y ayuda a prestar servicios a los migrantes. “Algunas personas creen que si hay más extranjeros en el país eso significa que el país nunca se recuperará porque tenemos que mantener a esas personas.”

La Sociedad Nacional ha respondido diciendo que hará todo lo posible por proteger y apoyar a los migrantes, promover un mayor conocimiento de sus derechos y de la necesidad que tienen de inclusión social, así como por ofrecer servicios (como la búsqueda de familiares) en los tres centros de acogida para solicitantes de asilo del gobierno en Kofinou, Larnaca y Paphos.

“En nuestra opinión, tenemos que atenernos a los Principios Fundamentales y estamos haciendo todo lo que podemos dentro de nuestros recursos y capacidades como una Sociedad Nacional pequeña”, observa Agrotis, que también representa a la Cruz Roja de Chipre en la Plataforma de cooperación de las Sociedades Nacionales europeas en materia de refugiados, solicitantes de asilo y migrantes (PERCO).

Parte de esa responsabilidad, dice Fotini Papadopoulos, presidenta de la Cruz Roja de Chipre, es expresar lo que piensan las personas vulnerables y denunciar la xenofobia, el racismo y las actitudes que conducen a políticas de exclusión y marginación social.

Ahora que la Cruz Roja de Chipre ha sido aceptada por el Movimiento como miembro de pleno derecho, su presidenta cree que la Sociedad Nacional puede desempeñar un papel más amplio y más eficaz en el plano local, europeo y mundial, participando en la toma de decisiones del Movimiento y beneficiándose de otras formas de apoyo del Movimiento.

## Seguir sirviendo

Una parte clave de ese proceso serán los jóvenes, muchos de los cuales se enfrentan ahora a un futuro en el que la mitad de ellos no podrá encontrar trabajo en la isla.

“El desempleo es el problema número uno en Chipre”, señala Vanessa Kyprianou, presidenta de la sección juvenil de la Cruz Roja de Chipre, y agrega que el voluntariado sigue ocupando una parte importante del espíritu de los jóvenes chipriotas. “Pero a menudo es bastante difícil pedir a las personas que presten servicios voluntarios cuando lo que necesitan es un trabajo para poder comer.”



Leas Kontos, voluntario de la Cruz Roja de Chipre, hace distribuciones diarias en Nicosia a las personas afectadas por la crisis financiera de 2012. Muchas de ellas son ancianas, desempleadas o asalariadas que no alcanzan a cubrir sus gastos y deudas.

Fotografía: Malcolm Lucard/Federación Internacional

***“Las solicitudes inaceptables de las autoridades públicas, que se deriven de una concepción errónea o una mala interpretación accidental o intencional de nuestra función de auxiliar nunca deben estar por encima de los Principios Fundamentales del Movimiento.”***

Takis Neophytou, director general de la Cruz Roja de Chipre.

A pesar de esto, muchos jóvenes se han movilizado para prestar ayuda a sus conciudadanos y a los migrantes, comenta. Y al igual que los jóvenes de cualquier lugar del mundo, muchos de ellos se apasionan por los problemas mundiales, tales como la reducción de los efectos del cambio climático, así como la igualdad de género y el empoderamiento de los jóvenes.

“Así que realmente necesitamos proponer programas nuevos que estimulen a los jóvenes, y no solo pedirles que hagan lo mismo que han estado haciendo las generaciones de más edad”, asegura Kyprianou y añade que la Cruz Roja de Chipre está dando pasos en la dirección correcta: la sección juvenil tiene la misma categoría que las secciones, lo que significa que rinde cuentas al comité ejecutivo, tiene voz en las decisiones estratégicas y tiene responsabilidades en la recaudación de fondos.

Algunas de las respuestas más innovadoras -y divertidas- a la crisis, sobre todo los conciertos de rock para recaudar fondos, fueron organizadas por jóvenes voluntarios. Sin embargo, existe un desnivel en los recursos humanos de la Sociedad Nacional. La mayoría del personal y de los dirigentes tienen 50 años o más. Muchos de la generación de más edad de la Sociedad Nacional, incluyendo a Papadopoulos, dicen que deben hacer más para formar una nueva generación de dirigentes.

“Chipre era un paraíso hace unos años”, dice Papadopoulos. “Creo que Chipre puede volver a ser un paraíso y que la juventud contribuirá en gran medida a que así sea en el futuro. Pero lo lograremos solo si trabajamos muy duro y si nos ayudamos mutuamente y ayudamos a todos a salir de esta crisis.” ■

## Malcolm Lucard

Redactor responsable de Cruz Roja Media Luna Roja.

\*Nombre ficticio

**E**L HOMBRE QUE ESCOLTA a Patricio Bustos se demora con las llaves. Bustos se mantiene impasible; después de todo, ha esperado mucho tiempo para esto. ¿Qué significan unos segundos más? La pesada puerta de acero se abre finalmente y Bustos penetra en un patio de cemento del tamaño de una cancha de tenis, rodeado en tres de sus lados por un edificio azul de un solo piso.

“Sí, me acuerdo”, dice tranquilamente.

Bustos es el director del Servicio Médico Legal de Chile, es decir la persona encargada de encontrar respuestas cuando el gobierno necesita saber cómo, por qué o cuándo alguien murió, o descubrir la identidad de una persona en los casos en que los restos mortales no pueden ser identificados fácilmente. Uno de los casos más importantes que investiga, con la asistencia del CICR, es la búsqueda de respuestas sobre las personas que fueron asesinadas o ejecutadas, o que simplemente desaparecieron, durante los años del régimen militar en Chile (1973-1990).

Hoy, casi 40 años después, Bustos, de 64 años, realiza un viaje personal, regresa a una dolorosa etapa de su vida.

En 1976, fue la última vez que Bustos vio ese patio en circunstancias muy diferentes. Entonces, era un joven médico de tendencia marxista que fue arrestado por su activa resistencia contra el régimen militar de Chile. El lugar, conocido con el nombre de Cuatro Álamos, era un centro de detención en Santiago a cargo de la policía secreta de Chile. Solo la policía secreta sabía que él estaba allí.

Bustos, que no había vuelto al lugar desde su liberación en 1976, va y viene por un estrecho pasillo, buscando en su memoria. Luego, se detiene delante de una puerta, por encima de la cual está pintado el número 2. “Esta fue mi celda”, recuerda, alzándose sobre la punta de los pies para mirar por encima de la puerta.

Bustos camina hasta el final del pasillo, gira a la izquierda y entra en un cuarto con azulejos de cerámica blanca y seis cabezales de ducha. “Aquí es donde golpeaban a los presos”, cuenta con total naturalidad. “Aquí es donde me golpearon.”

Permaneció solo un minuto. Hay otro lugar que quiere visitar. Se trata de una sala rectangular con barras de hierro en las ventanas que era la sala común de Cuatro Álamos. Mientras estuvo preso, Bustos fue convocado allí un día para entrevistarse con tres hombres que llevaban insignias de color rojo y blanco.

Esa reunión y otras conversaciones privadas similares con estos hombres en los meses siguientes son casi con seguridad lo que impidió que lo dieran por desaparecido. “Aquí es donde me reunía con los delegados del CICR”, dice sin estridencia, de pie en medio de la habitación. “Aquí es donde me reunía con ellos.”

### **Los desaparecidos**

Bustos llegó a Cuatro Álamos más de dos años después de los acontecimientos ocurridos el 11 de septiembre

# Casos de identidad

**Patricio Bustos cuenta que cuando estuvo detenido en los años setenta, las visitas de los delegados del CICR probablemente le salvaron la vida. Hoy, como director del Servicio Médico Legal de Chile, trabaja, con la ayuda del CICR, para resolver uno de los misterios más grandes del país: ¿qué pasó con los desaparecidos durante los años del régimen militar en Chile?**

de 1973, cuando los tanques salieron a la calle y la fuerza aérea bombardeó el palacio presidencial. El Presidente Salvador Allende y decenas de sus partidarios murieron ese día. El general Augusto Pinochet anunció esa noche, por televisión, que los militares habían tomado el poder en nombre de la patria.

Las detenciones comenzaron inmediatamente y no pararon. El 12 de octubre, 26 simpatizantes de izquierda fueron detenidos por personal militar en la ciudad de Calama y mantenidos en calidad de incomunicados. Ocho días después, las autoridades emitieron un comunicado: todos los hombres fueron muertos a tiros el día anterior cuando intentaban escapar después de que el camión que los trasladaba a otra cárcel sufriera una falla mecánica. No se proporcionaron más detalles y tampoco se devolvieron los cuerpos.

Fueron tantos los cuerpos no encontrados en todo el territorio, que para designarlos se acuñó una expresión: los desaparecidos.

Las familias de las personas que desaparecieron en menos de un mes en Calama y en otras 15 ciudades del país buscaron más información durante años. Tras restablecerse en 1990 la democracia en Chile, consiguieron finalmente algunas respuestas. Los militares habían torturado y luego ejecutado a 96 personas, entre ellas a los 26 hombres de Calama, como parte de una campaña infame denominada “caravana de la muerte”.

***“Es un gesto humanitario, algo que el país tiene que hacer, algo que el SML tiene que hacer, para que haya justicia. Es importante recordar que, como sociedad, todavía tenemos deudas pendientes.”***

**Patricio Bustos**, director del Servicio Médico Legal de Chile.



Pero ¿qué paso con los restos? ¿Adónde fueron a parar?

Uno de los 96 era Luis Alfonso Moreno, un guardia de seguridad de 30 años, militante del Partido Socialista. Los investigadores llamaron a su familia en enero de 2014. Habían encontrado fragmentos de su cuerpo en el desierto y los identificaron de manera concluyente.

La familia realizó una ceremonia en el Cementerio General de Santiago, para la cual cubrieron con la bandera chilena la urna que contenía sus huesos. Al lado de la urna se colocó una fotografía en blanco y negro del día de su boda en 1969.

Sus deudos contaron historias que provocaron risas y lágrimas. Alguien tocó la guitarra y cantaron sus canciones preferidas, lo que produjo más recuerdos. Moreno fue enterrado en una tumba donde yacían los restos de otras víctimas del régimen de Pinochet.

“Habíamos perdido la esperanza”, confiesa Luis Alfonso Moreno, que tenía 3 años cuando desapareció su padre. “Pensamos que imperaría la impunidad. Ahora está con sus compañeros.”

### Errores de identificación

La identificación de Moreno la llevó a cabo el Servicio Médico Legal (SML), organismo forense de Chile, que dirige actualmente Patricio Bustos. El SML ha ido adquiriendo prestigio y se dice que puede servir de modelo

para organismos similares durante o después de un conflicto o de un desastre natural.

Pero no siempre fue así. Hace solo unos años, antes de que Bustos pasara a ser director, el SML entregó identidades equivocadas de decenas de personas que habían desaparecido después de que Pinochet y los militares tomaran el poder. El episodio se recuerda como los errores del “Patio 29”, en referencia a una zona del Cementerio General, donde fueron enterradas las víctimas. Entre 1994 y 2002, el SML afirmó haber identificado 98 cuerpos del Patio 29 y entregado los restos a las familias para su sepultura. Pero en decenas de casos, el SML indicó más tarde a las familias que había cometido errores de identificación.

Los familiares de las 1.200 víctimas cuyos restos no habían sido identificados estaban realmente indignados. “Ya no teníamos confianza en el SML”, señala Alicia Lira, que encabeza la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos Sin Entrega de Restos.

Cuando el director del SML de la época renunció, Bustos, que ocupaba un alto cargo en el Ministerio de Salud, se presentó y consiguió el puesto. Bustos procedió de inmediato a hacer cambios. En su segundo día, se reunió con varios familiares de desaparecidos y les dijo que iba a establecer normas más estrictas para poner fin a los errores de identificación, estar más accesible a sus requerimientos y asegurar que su institución tratara a las familias en forma más humanitaria.

Actual director del Servicio Médico Legal de Chile, Patricio Bustos se encuentra en la celda donde estuvo detenido en la década de 1970 durante el régimen militar. A pocos pasos de esa celda, Bustos recibió la visita de tres delegados del CICR que, según sus propias palabras, ayudaron a que no corriera la misma suerte que muchos de sus compañeros de prisión: la ejecución o la desaparición.

Fotografía: Héctor González de Cunco/  
Federación Internacional



➡ Familiares entierran el cuerpo de Luis Alfonso Moreno después de que sus restos fueron identificados positivamente por el Servicio Médico Legal de Chile utilizando muestras de ADN. Moreno, de 35 años, era guardia de seguridad y militante socialista; fue detenido y asesinado por el régimen militar en 1973. Fotografía: Héctor González de Cunco/Federación Internacional

## La sangre: una pista

En 2007, continuó el esfuerzo por recuperar la confianza de los familiares y el Gobierno de Chile creó un centro de muestras de ADN que permitió a los científicos forenses cotejar el ADN de los huesos encontrados con el de los familiares vivos de los desaparecidos. La institución también concertó acuerdos con laboratorios extranjeros de análisis genético acreditados y comenzó a cooperar más estrechamente con el CICR, que tiene una dilatada experiencia en la identificación de restos mortales.

Dos años más tarde, el SML inició su primera campaña pública invitando a los familiares de los desaparecidos a donar sangre para ver si su ADN correspondía con los restos no identificados que ya se habían hallado o que podían descubrirse. El SML recolectó más de 3.500 muestras.

La colecta de sangre es una tarea sencilla. Sin embargo, para muchos familiares, el proceso despierta recuerdos dolorosos. “Cuando un familiar da una muestra de sangre, inevitablemente se emociona porque sabe que existe la posibilidad de encontrar algún día a su ser querido”, explica Lorena Pizarro,



➡ Alicia Lira, presidenta de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos. Fotografía: Héctor González de Cunco/Federación Internacional

presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos.

El año pasado, el SML dio un paso más al poner en marcha un nuevo programa, llamado “Una gota de tu sangre por la verdad y la justicia”, cuyo objetivo es llegar no solo a los familiares de los desaparecidos sino también a otras personas que creen que su familiar también pudo haber sido víctima del régimen militar.

Desde 2007, el SML ha identificado definitivamente 138 restos, lo que significa que 138 familias tienen ahora un lugar para visitar a sus seres queridos. De ellos, 58 se encontraban entre los que previamente se habían identificado mal.

A pesar de los logros, aún queda mucho por hacer. Bustos observa que el SML todavía tiene trabajo por delante para ganarse la confianza de los que perdieron a sus seres queridos; el problema no ha sido lograr que los familiares donen muestras de sangre sino hallar los restos de los desaparecidos.

El ejército y la policía secreta ocultaron deliberadamente los restos de muchas víctimas, según los registros revelados durante varias investigaciones sobre el régimen militar. En una famosa operación, cuyo nombre en clave era “Retiro de Televisores”, el ejército desenterró y trasladó restos mortales a fin de ocultar pruebas. Algunos de estos restos fueron exhumados de fosas secretas, subidos a aviones militares y lanzados al mar.

Pero cuando se descubren restos mortales, las muestras de sangre de familiares aumentan considerablemente las posibilidades de un cotejo definitivo. Utilizar el ADN puede ser importante, asegura Olga Barragán, asesora forense de la delegación regional del CICR en Brasilia, que abarca Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Pero el ADN es tan solo una pieza del rompecabezas.

“Uno trata de obtener la mayor cantidad de información posible de las familias”, añade Barragán. “El color de los ojos, la piel, el sexo, el peso y la altura, los antecedentes dentales, las cirugías, los implantes o las radiografías. En la región, la ciencia forense han hecho grandes avances en los últimos años, no solo porque la tecnología ha mejorado, sino también porque los trabajadores forenses están mejor preparados y tienen una visión humanitaria holística. Por consiguiente, obtienen cada vez mejores resultados.”

Ahora bien, el trabajo forense del CICR en Chile no se limita a los desaparecidos. También ayudó al SML después del terremoto de 2010, que se cobró la vida de más de 500 personas, y del incendio en una prisión, también en 2010, en el que fallecieron 81 reclusos.

Y en otros dos casos muy sonados, el CICR actuó como observador neutral después de que las autoridades judiciales chilenas ordenaran la exhumación del poeta chileno Pablo Neruda y del ex presidente chileno Salvador Allende, a fin de determinar definitivamente las causas de su muerte. El papel del CICR en

la exhumación de Neruda, llevada a cabo por el servicio forense de Chile, con la ayuda de otros expertos chilenos e internacionales, fue el de velar por que la exhumación se atuviera a las normas internacionales y por que todas las partes involucradas en la diligencia respetaran los derechos y la dignidad de las personas fallecidas y la de sus familiares.

### De las fichas a las muestras de ADN

A finales del año pasado, el CICR se convirtió en una de las cuatro instituciones garantes del almacenamiento en Ginebra (Suiza) en forma permanente de muestras de ADN de desaparecidos de Chile, lo que da a su cometido una nueva dimensión. “Es la primera vez que el CICR recibe muestras de ADN para su uso futuro en la identificación de restos mortales con fines estrictamente humanitarios”, declara Morris Tidball-Binz, director de la Unidad de Servicios Forenses del CICR, con sede en Ginebra (Suiza).

Desde la Primera Guerra Mundial, el CICR ha utilizado la información personal para restablecer el contacto entre familiares separados por un conflicto. Hace cien años, dicha información se anotaba en fichas ordenadas en archivadores que se almacenaban en las bodegas. Más tarde, los registros pasaron a hacerse en las redes informáticas. El almacenamiento de muestras de ADN no tiene precedentes.

Para Pizarro, este acuerdo con una organización internacional muestra que las familias de los desaparecidos en Chile “no están solas”, y que la búsqueda de respuestas es una responsabilidad mundial. “La esperanza es que, aunque transcurran cientos de años, vamos a tener un lugar adonde volver a fin de identificar a nuestros seres queridos”, explica.

### La Torre

Encontrar respuestas en nombre de los desaparecidos es, para Bustos, una motivación profunda que se apoya en su propia experiencia personal que comenzó el 10 de septiembre de 1975, cuando militaba en la oposición clandestina y salía de su trabajo en Santiago. Tres agentes lo agarraron, lo tiraron contra la pared, lo esposaron, lo amordazaron y le vendaron los ojos, luego lo empujaron dentro de un coche que estaba esperando. Lo golpearon durante 30 minutos hasta que llegaron a su destino: la Villa Grimaldi, el principal centro de tortura de la policía secreta.

La policía secreta había estado buscando a Bustos durante meses y estuvo a punto de apresarle varias veces, pero él cambiaba de domicilio constantemente, sirviéndose de ocho seudónimos.

En el momento del golpe, Bustos era presidente del centro de estudiantes de medicina de la Universidad de Concepción, un semillero de militantes de izquierda. Después del golpe, el gobierno militar lo expulsó de la universidad. Bustos se fue a Santiago para unirse al movimiento de resistencia clandestino y pronto dirigió un equipo médico móvil que se ocupaba de la gente que también estaba en la clandestinidad.

Bustos relata que, en la Villa Grimaldi, lo colocaron desnudo sobre los resortes de una cama conocida como “la parrilla”. Allí, lo interrogaron y le aplicaron descargas eléctricas.

Fue arrastrado luego hasta una estrecha edificación de 40 metros de altura, conocida como “la Torre”. Allí, fue suspendido a una barra metálica colocada detrás de las rodillas con las muñecas y los tobillos atados y la cabeza colgando. Lo mantuvieron en esa posición, llamada el “pau de arara”, durante horas.

En el laboratorio del Servicio Médico Legal de Chile, dos técnicos miden los restos de una persona que supuestamente fue víctima del régimen militar en la década de 1970. Este tipo de análisis detallado, junto con las muestras de ADN y el examen de ropa, objetos o material que se hubieran encontrado cerca del cuerpo, permiten a los investigadores hallar respuestas, incluso años después de ocurrido el crimen.  
Fotografía: Héctor González de Cunco/  
Federación Internacional



Bustos cuenta que, durante los dos meses siguientes, en varias ocasiones fue sometido al “pau de arara” y a “la parrilla”, a veces junto a su esposa, que era dentista y también estaba en la clandestinidad hasta que la detuvieron.

En noviembre de 1975, Bustos fue trasladado a Cuatro Álamos, donde la policía secreta a menudo encerraba a los presos políticos para que se recuperaran de las torturas antes de decidir su destino final. Allí conoció a José Zalaquett, abogado especialista en derechos humanos que también había sido arrestado. “Sus posibilidades de sobrevivir eran mínimas”, recuerda Zalaquett, porque dada la importancia de Bustos para el movimiento de resistencia suponía un peligro para el régimen militar.

### Hombres con insignias de color rojo y blanco

La noticia de la existencia de Cuatro Álamos se filtró. La persona que se enteró fue Sergio Nessi, delegado general del CICR para América Latina. Decidido a visitarlo, solicitó un permiso para hacerlo, documento que le dieron a regañadientes. Era la primera vez que se autorizaba a una persona ajena a visitar el lugar.

Nessi y otros dos delegados del CICR —Rolf Jenny y Willy Corthay— entraron a Cuatro Álamos el 9 de diciembre de 1975. Allí, se entrevistaron con Bustos y otros presos políticos en la sala común.

Nessi y Jenny registraron los nombres de cada hombre y Corthay examinó sus heridas, especialmente las de Bustos. Apenas podía caminar. Los delegados del CICR pasaron unos 90 minutos con los detenidos y regresaron al día siguiente con medicamentos para Bustos y suministros para los otros detenidos.

Sin embargo, lo más importante era que el CICR estaba en conocimiento de la existencia de los presos y podía exigir su protección. “Una vez que el CICR registró sus datos, su vida se encontraba a salvo dentro de lo que era posible”, observa Zalaquett, que más tarde formó parte de la Comisión de Verdad y Reconciliación de Chile en 1991.

### Deudas pendientes

Finalmente, en diciembre de 1976, Bustos fue liberado y expulsado a Italia. Allí reconstruyó su vida mientras ejercía como médico. En 1991, tras el restablecimiento de la democracia, regresó a Chile. Para entonces, había buscado a Nessi en Europa para darle las gracias personalmente.

“El CICR fue un factor importante para salvar mi vida”, afirma Bustos. También lo atribuye a su familia y a otros presos políticos, que después de haber sido liberados hicieron correr la voz sobre su paradero.

En una reciente visita a la Villa Grimaldi, que ahora es un centro de la memoria, se sentó en los escalones en frente de la Torre. “Es difícil estar aquí, pero encuentro la forma de hacerlo”, explica, y agrega que visita la Villa

Grimaldi varias veces al año en memoria de los que murieron o desaparecieron allí.

Bustos dice que siente una profunda sensación de tranquilidad cuando el SML identifica los restos de una víctima desaparecida. Casi siempre asiste a la ceremonia en la que se hace entrega de los restos a una familia, asegurándose de que los funcionarios del organismo expliquen la prueba con todo detalle. Pero le duele que hayan podido identificar solo el 10 por ciento de las personas que aún están desaparecidas.

Marta Vega es una de las personas que sigue buscando a un familiar. Su padre Juan, un activista del Partido Comunista, desapareció en 1976, cuando ella tenía 17 años: “No tenemos idea de dónde está”, señala.

Marta, sus hermanos y primos han dado sangre al SML. “Estoy tranquila pues si sus restos aparecieran mañana por casualidad, tenemos las muestras para identificarlo”, dice, y agrega: “Bustos ha hecho un buen trabajo. Cualquier necesidad o preocupación que tengamos, él se ocupa de solucionarla.”

Bustos dice que no congratula a la familia cuando, en los días buenos, el SML puede entregar los restos de una víctima desaparecida junto con una prueba definitiva. “Es un gesto humanitario —afirma—, algo que el país tiene que hacer, algo que el SML tiene que hacer, para que haya justicia. Es importante recordar que, como sociedad, todavía tenemos deudas pendientes.” ■

### Tyler Bridges

Periodista radicado en Lima (Perú).



**“Cuando un familiar da una muestra de sangre, inevitablemente se emociona porque siente que existe la posibilidad de encontrar algún día a su ser querido.”**

**Lorena Pizarro**, presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Chile.

📍 Lorena Pizarro, presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos durante la dictadura militar en Chile.

Fotografía: Héctor González de Cunco/  
Federación Internacional



### Derecho internacional humanitario: respuestas a sus preguntas

CICR 2015

Este folleto constituye una introducción al derecho internacional humanitario. Ha sido revisado completamente y es de fácil lectura para todos los interesados en los orígenes de esta rama del derecho, su desarrollo y su aplicación en el contexto actual.

Disponible en árabe, español, francés e inglés

### Terremoto de Haití: informe de avance de cinco años

Federación Internacional 2015

El terremoto que sacudió a Haití en enero de 2010 fue uno de los mayores desastres naturales de la historia reciente, con un saldo de más de un millón y medio de desplazados internos, pérdidas humanas sin precedentes y daños materiales. Este informe abarca las operaciones de la Federación Internacional y de sus Sociedades Nacionales miembros desde enero de 2010 a noviembre de 2014 destinadas a mejorar la salud, las condiciones de vida, la higiene, la nutrición y los medios de subsistencia de las personas afectadas por esta terrible tragedia.

Disponible en español, francés e inglés

### Restos explosivos de guerra

CICR 2015

En este folleto, se pone de relieve el peligro que representan los artefactos

sin estallar y abandonados en los países afectados por la guerra y se hace un resumen del Protocolo sobre los Restos Explosivos de Guerra, un tratado que aprobaron los Estados en 2003 para reducir al mínimo los efectos de estas armas.

Disponible en chino, español (solo en línea), francés e inglés

### Safer Access: An introduction (Una introducción al Acceso más seguro)

CICR 2015

Esta publicación tiene por objeto presentar brevemente el Marco para un Acceso más seguro, un proyecto elaborado por el CICR para permitir que el personal y los voluntarios de las Sociedades Nacionales puedan acceder con toda seguridad a las comunidades vulnerables en tiempo de violencia, conflicto y otros disturbios. Se pueden encontrar descripciones más detalladas y material de orientación en Acceso más seguro: guía para todas las Sociedades Nacionales, que es el componente esencial de la Carpeta de recursos prácticos de Acceso más seguro.

Disponible en inglés

### Haiti and Dominican Republic cholera operation: Summary of the Plan of Action

Federación Internacional 2015

En 2012, los gobiernos de Haití y de la República Dominicana, con el apoyo de las Naciones Unidas, el Movimiento y organizaciones no gubernamentales, crearon una coalición para eliminar la transmisión del cólera en la isla La Española. Esta iniciativa busca movilizar recursos para coordinar los esfuerzos con objeto de eliminar el cólera de la isla. Este documento presenta un resumen del plan de acción de emergencia bienal de la Federación Internacional y su contribución a los planes nacionales de diez años.

Disponible en inglés

Para los pedidos de material del CICR, diríjase a **Comité Internacional de la Cruz Roja, 19 avenue de la Paix, CH-1202 Ginebra, Suiza. [www.cicr.org](http://www.cicr.org)**

Para los pedidos de material de la Federación Internacional, diríjase a la **Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, apartado postal 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza. [www.ifrc.org](http://www.ifrc.org) [Fednet.ifrc.org](http://Fednet.ifrc.org)**

### Market analysis guidance

CICR 2014

Los medios de subsistencia de las personas dependen en gran medida de los mercados. Crisis repentinas, como una sequía o un conflicto armado, pueden perturbar seriamente el funcionamiento de los mercados y reducir así drásticamente el acceso de la población a los productos de primera necesidad. Esta publicación propone métodos y herramientas que sirven para integrar una evaluación

de las condiciones del mercado en las diversas fases de un proyecto. Está dirigido al personal encargado de la evaluación del mercado y a los responsables que deben tomar decisiones estratégicas e implementar actividades de asistencia y recuperación temprana relacionadas con los mercados. Es el segundo folleto de la serie. El primero se titula *Rapid assessment for markets – Guidelines for an initial emergency market assessment*. Disponible en inglés

## VÍDEOS

### Gaza Strip: keeping sewage out of drinking water in Beit Hanoun

CICR 2015

En Beit Hanoun, ciudad de Gaza, 50.000 personas corren serio peligro debido a los daños causados a los alcantarillados. “Tenemos que reparar la infraestructura básica lo antes posible”, explica la ingeniera hidráulica del CICR, Sara Badei, en este nuevo vídeo del CICR. “Esto significa conseguir materiales y recursos para donde más se necesitan. El CICR ha realizado ya una enorme labor, pero queda todavía mucho por hacer.” En este vídeo, Badei explica las consecuencias que supone mezclar agua potable y aguas residuales.

Disponible en [www.icrc.org](http://www.icrc.org) (solo en inglés)

### Liberia: Bringing Redemption Hospital back to life

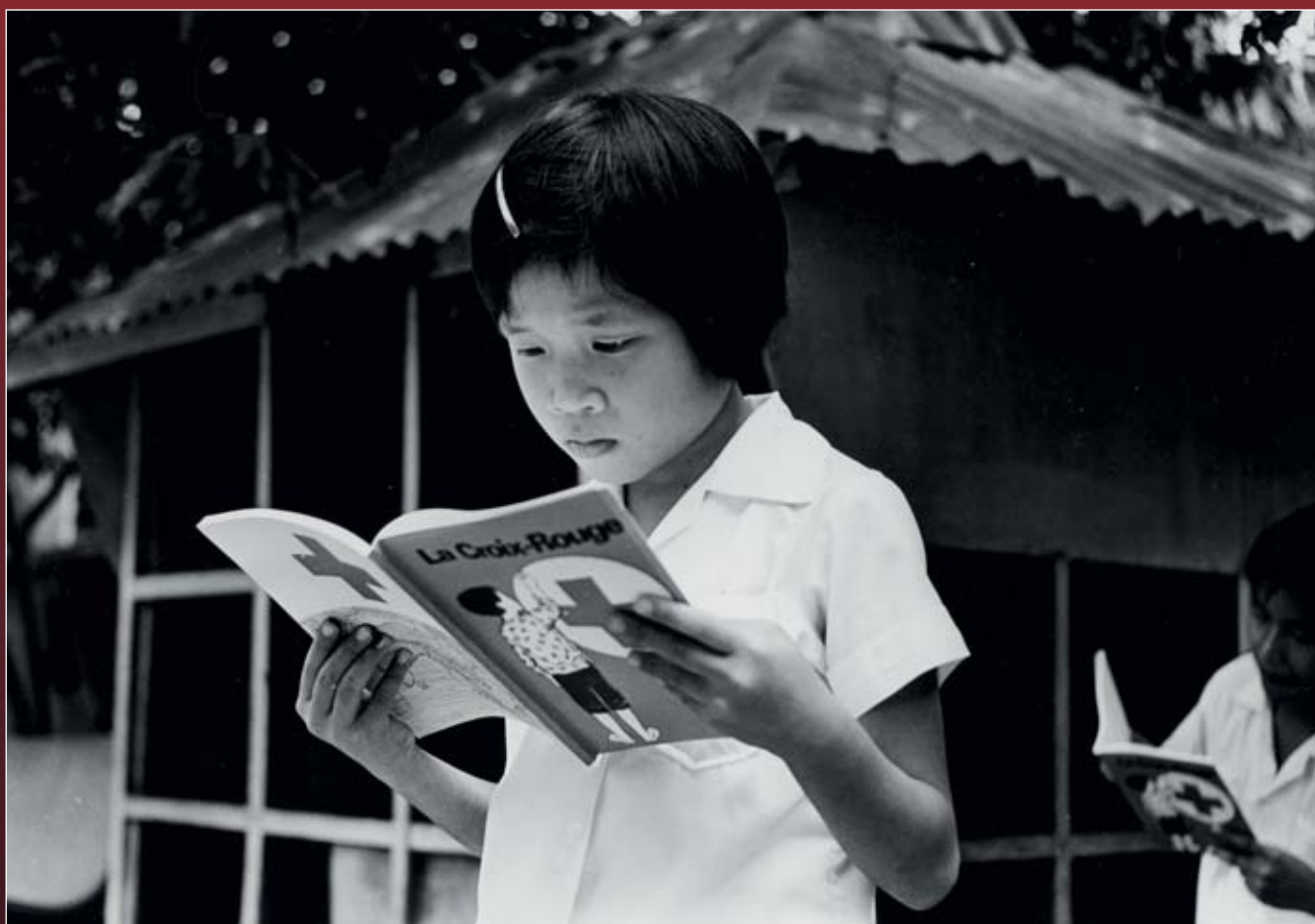
CICR 2015

Redemption es el nombre de un hospital público donde se presta atención médica gratuita a los habitantes de New Kru Town en Monrovia, la capital de Liberia. La epidemia de ébola se cobró la vida de 112 personas en este establecimiento, obligándolo a cerrar en septiembre de 2014. Para contribuir a la lucha contra la epidemia y ayudar a restablecer los servicios de salud en Liberia, el CICR decidió aportar su experiencia y limpiar las áreas contaminadas. Este vídeo cuenta la historia de Sébastien Renou, una de las pocas personas valientes que se han mantenido en primera línea para limpiar el hospital. Disponible en [www.icrc.org](http://www.icrc.org) (solo en inglés)

### Otros vídeos de la Federación Internacional 2015

Se pueden ver también en YouTube otros vídeos sobre diversos temas como por ejemplo la creación en Haití de comunidades resilientes económicamente o el establecimiento de mecanismos de preparación y respuesta, y una colección de vídeos sobre el décimo aniversario del tsunami del océano Índico y el quinto aniversario del terremoto de 2010 en Haití.

Disponible en árabe, español, francés e inglés



**Los siete Principios Fundamentales son a menudo lo primero que aprende la gente sobre el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Dar a conocer estos principios y explicarlos es desde hace mucho tiempo la clave para su puesta en práctica. En esta fotografía de los archivos del CICR, de la que se desconocen la fecha y el autor, tomada en Laos probablemente en la década de 1960, una joven lee un libro sobre los principios y la Cruz Roja.**

Fotografía: Federación Internacional